

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Deumque, cujus crasnam agilis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pie IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitia partes tuendas suscepistis.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelajo, números 35 y 37, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL OBISPO DE CORDOBA AL REGENTE DEL REINO.

Serenísimo señor: El Obispo de Córdoba, acude a V. A. en demanda de justicia a favor del culto y Clero de su diócesis, de cuyos derechos es el custodio y natural defensor por su cargo y ministerio pastoral.

Nueve meses se adeudan al Clero y ocho al culto, y la consecuencia necesaria de este abandono es, que los ministros, sin recursos para la vida, se hallan sumidos en la miseria, mendigando algunos el sustento, y buscando otros en su trabajo personal, nada conforme con su estado, obligados al propio tiempo a su constante residencia y cumplimiento de su penoso cuanto interesante ministerio; y a la vez faltan los medios para tributar el culto al Señor de todo lo criado, los pobres sirvientes de las iglesias, o dejan su puesto, o claman de continuo, porque no tienen pan con que alimentarse: se pide a los fieles una limosna para que solo arda una lámpara ante el Santísimo Sacramento y dos luces en su venerable sacrificio, y los fieles se admiran de que pagando sin que se les dispense la contribución para el culto y Clero, sea preciso apelar a su caridad para sostener, aunque pobremente, el divino culto: se admiran de esto y lo censuran justamente.

Serenísimo señor: semejante situación es insostenible en una nación católica, casi en su totalidad, y con una Constitución que al fin reconoce en el Estado el culto católico, y le obliga a sostenerlo. Esta situación de la Iglesia en España se presta, a consideraciones muy serias, y por cierto nada favorables al Gobierno que la ha creado y la sostiene.

La causa de esta falta de cumplimiento de una obligación tan justa y tan sagrada, parece ser no haber jurado el Clero la Constitución política de 1869, según dijo cierto día un señor ministro en las Cortes; y en verdad causa lástima que lo dicho en el calor de los debates parlamentarios sin madura reflexión, quiera después llevarse a efecto, aunque la razón y la justicia se opongan a ello.

Existe un absoluto derecho para privar de sus asignaciones al Culto y Clero, porque este no haya prestado el juramento a la Constitución? No existe, serenísimo señor, y el Obispo se propone demostrar en pocas líneas. No existe tal derecho respecto del culto que se debe a Dios, y a nadie puede ocurrirse semejante absurdo, porque de Dios son todas las cosas. Tampoco hay tal derecho respecto del Clero, pues este no percibe sueldo alguno del Estado; el Clero vive de sus propias rentas, y nada más que de ellas. Subamos unos cuantos años a examinar la historia de las asignaciones señaladas al Culto y Clero, y veremos comprobada esta verdad.

La Iglesia de España poseía sus bienes con títulos los más legítimos, y con ellos cubría perfectamente todas sus atenciones: Nada percibía del Estado; antes bien le ayudaba para levantar sus cargas con prestaciones cuantiosas; mas vino un día en que el Gobierno juzgó conveniente despojarla de todos sus bienes, y los puso en venta, y los enagenó, y utilizó sus productos sin la autorización competente para ello, resultando por lo mismo una gran perturbación en los ánimos y en las conciencias; y entonces para tranquilizar a todos, se acudió al único remedio posible, ajustándose el Concordato con la Santa Sede, conviniendo esta en que por el Gobierno, que se había apropiado el crecido capital de los bienes de la Iglesia, se pagasen las asignaciones señaladas al Culto y Clero como una indemnización que si bien era inferior a aquel, el Santo Padre, con la plenitud de su poder dio por suficiente y con esto revalidó las ventas que habían sido nulas, y se aquietaron las conciencias de los compradores, agitados con razón hasta entonces.

Este fué el pacto solemne del Concordato, muy beneficioso para el Gobierno; de manera que lo que este paga al culto y Clero no es un sueldo como a los servidores del Estado; sino una carga de rigurosa justicia, la pensión de un capital propio de la Iglesia, de que el se aprovechó totalmente. El culto y Clero viven de sus propias rentas, como dije antes, por consecuencia no es procedente se le exija el juramento, y mucho menos lo es que por no prestarlo se deje de satisfacerle una carga de rigurosa justicia.

Todavía puede presentar el Obispo, serenísimo señor, otras consideraciones, no menos atendibles; pero las omito en obsequio de la brevedad, y porque se halla convencido de que ni otras muchas lo lograrán el objeto, si lo dicho hasta aquí no lo consigue. El Obispo cumple un deber imprescindible de su ministerio reclamando el derecho de la Iglesia, para que su silencio no se interprete de aquiescencia; si este derecho no se guarda no es suya la responsabilidad, y por eso

Suplica a V. A. ordene lo conveniente para que cese la indebida retención del pago justo de sus haberes al culto y Clero, que se viene experimentando hace tantos meses.

Dios guarde a V. A. muchos años. Córdoba 1.º de Agosto de 1870.—Serenísimo señor.—JUAN ALFONSO, Obispo de Córdoba.

PARTE EXTRANJERA.

Dicen de París:

«El célebre cervicero prusiano, Reyter, ha tenido que salir escapado de París. Su fábrica que se halla en la carretera de Fray, ha sido registrada, pues se temía que las cuevas tuviesen comunicación con el fuerte que está a poca distancia de la cervicería.

—Continúa la policía arrestando a varios espías prusianos. Anoche hubo un pequeño tumulto en la calle de San Lázaro. La multitud quería que le en-

tregasen a un relojero alemán, que según se supo, era uno de los principales espías de Mr. de Bismark. Los agentes de la autoridad le libraron del furor popular, llevándosele en un carruaje a la prefectura de policía.

Con motivo de la determinación tomada por el conde de Palikao de expulsar de París a los 40,000 prusianos que aun quedan allí, el ministro de Hacienda ha dado órdenes para que en las aduanas se les prohíba la exportación de numerario y metales.

El prefecto de París ha tomado las medidas oportunas para que el mercado de harinas esté abastecido lo menos para 40 días. Los agiotistas tienden a hacer de las suyas.

En diversas líneas de caminos de hierro franceses, se han suprimido cierto número de trenes de viajeros a fin de consagrar la tracción al transporte de armas y municiones para los guardias nacionales de París.

Las embajadas y consulados de París no cesan de despachar pasaportes a los súbditos de sus naciones respectivas, que asustados con la marcha de los acontecimientos en estos últimos días se apresuran a abandonar el territorio francés: en Vichy, Plombières, Enghien, ha habido una desbandada general que ha causado grandes ruinas.

Asegura un periódico francés de noticias, que si la situación empeora, Doña Isabel de Borbón, que salió últimamente para las costas de Normandía, marchará a Londres con su familia.

Creemos que debe ponerse en cuarentena la siguiente noticia que da el *Correo de Europa*:

«Muchos españoles residentes en París, Burdeos y Bayona van a presentar una exposición al ministro de la Guerra para formar un cuerpo de expedición.»

La Cloche, periódico republicano, asegura que los prusianos han copado en las inmediaciones de Strasburgo un batallón del ejército francés, *sans coup ferir*, es decir, sin haber hecho fuego.

No debe ser cierto.

Tomamos los siguientes párrafos de la carta que publicó anoche *La Epoca* de su corresponsal de París:

Sábado al amanecer.

París ha recobrado la calma de la dignidad, y el patriotismo verdadero va a salvar la Francia y el imperio.

La actividad del nuevo Gobierno es práctica, fecunda, y toca a lo prodigioso e increíble. Ocho días más y el imperio cuenta tres ejércitos de un millón de soldados.

Al propio tiempo se reparten tres millones de francos entre las familias pobres, y la municipalidad de París reparte otros cinco millones para que las familias menesterosas de los movilizados y sedentarios tengan que comer.

Diez de la mañana.

Aunque el *Gaulois* y el *Figaro* hablan de cuarenta paisanos y un sacerdote fusilados en la Alsacia, la verdad es que las versiones generales que llegan de esta y la Lorena, presentan como muy humana la conducta de los ejércitos prusianos. Se ha notado que muchos de los oficiales que venían en este ejército habían visitado meses y años antes la Alsacia, dándose por ingenieros o simples viajeros, lo cual prueba que en el espíritu de Bismark estaba siempre fija la idea de ser inevitable una guerra entre Prusia y Francia.

Los llamamientos a las armas votados por las Cámaras ponen en pie de guerra 4,740,000 hombres; pero ahora se arman solo 300,000 veteranos y después el ejército de reserva.

Aunque se sabe que el emperador y el ejército descan ardientemente una batalla, Changarnier, y este es gran mérito en un soldado, contiene este ardor. Prueba que cada semana duplica las fuerzas defensivas de la Francia, y que nada importa que Prusia aglomere al propio tiempo ejércitos inmensos, pues ningún general puede manejar bien en un campo de batalla más de 200,000 hombres. Que la lucha siga un mes, y ante un enemigo tenaz y obstinado, disputando palmo a palmo el suelo de la patria, los vencedores de Sadowa tendrán que sucumbir. Este punto de vista, que es el mismo de *El Times*, hace grande impresión en el emperador y en el público francés. Se sabe que Bazaine, con 150,000 hombres, está entre Metz y Thionville.

Una de la tarde.

La escuadra, antes del Mediterráneo, al mando del almirante Fourichon, marcha ya al Norte. Es la tercera acorazada. En cambio cuatro navios de madera desarmados, y sus inmensas dotaciones formando regimientos vienen a París.

En el palacio de los Campos Eliseos, y bajo el mando del coronel Lafon, se organiza a su costa un regimiento de francos tiradores, en el que no podrán entrar más que antiguos militares.

Anoche, en medio de un entusiasmo indecible, han desfilado por la calle de Lafayette, yendo a Strasburgo y Metz, cuatro magníficos regimientos de infantería de marina, formando 42,000 hombres. Los soldados cantaban los Girondinos, y en las puntas de sus fusiles llevaban algunas pequeñas estatuas del emperador, la emperatriz, el príncipe imperial y Napoleón I. El general Levasor-Sorval mandaba esta nueva división.

Hoy ha partido otra división mandada por el general Vasognie, y se organiza otra tercera que partirá entre esta noche y mañana. Es el duodécimo cuerpo de ejército que mandará Trochu. El ministro de la Guerra ha desplegado en esta actividad asombrosa. Los regimientos encuentran todo en el gran cuartel inmediato al ferro-carril del Este, y en dos horas está cumplida la orden de marcha.

Tres de la tarde.

Los diarios de Inglaterra, Alemania y Bélgica que llegan a mi poder, hablan de esfuerzos inmensos que hacen las potencias neutrales para conseguir un armisticio antes de la gran batalla que se prepara. Se aprovecharía esta tregua para discutir un tratado de

paz. Esto es imposible. Por horrible que sea la guerra, se ha hecho indispensable al honor de la Francia. Sería ofenderla hacerle en estos momentos una proposición de paz. Sin una gran batalla y sin que los ejércitos prusianos estén fuera del territorio, es absolutamente imposible la mediación de Europa.

Aun es más absurda la idea de *El Times*, de que esta paz la conseguiría la Francia pagando 4,000 millones de thalers como contribución de guerra impuesta por el vencedor, con desmantalar sus fortalezas de Strasburgo y Metz y entregar a Alemania una parte de sus escuadras. ¿Quién hace aceptar estas condiciones al pueblo francés, aunque conservase con la Alsacia y la Lorena la integridad de territorio? El emperador ha dicho ya que volverá solo a París muerto o vencedor, y creemos que la nación piensa lo mismo, cualquiera que haya sido la justicia y la oportunidad de esta guerra. *El Times* está a veces ciego por su pasión contra el imperio y por lo justo e impopular que esta guerra fué en Inglaterra. Ni la emperatriz ha pensado un solo instante en huir a Inglaterra o los Estados Unidos, ni el príncipe imperial, a pesar de lo que dijo la *Liberté* y yo reproduje, se ha movido del campo del honor.

Sábado, siete de la tarde.

En el Cuerpo legislativo ha reinado hoy una patriótica confianza. El Gabinete, especialmente Palikao, es muy felicitado por su admirable actividad, entre los diputados corren excelentes noticias sobre la situación y espíritu de los ejércitos. No se espera batalla ni hoy ni mañana. Las Cámaras se suspenderán el lunes; pero quedando los diputados y senadores en París.

La *Gaceta de Colonia* publica el siguiente pasaje de una carta particular de un oficial badense sobre la acción de Woertz:

«Los periódicos os informarán acerca de la batalla. Por mi parte sólo os hablaré de los convoyes enormes de prisioneros, de los turcos, de los káibas, de los zuavos, de los soldados de línea, de los coraceros, etc., de las masas enormes de heridos y del heroísmo realmente indescribible de las tropas que han tomado parte en el combate. Acorrué a algunos hombres gravemente heridos que estaban tendidos bajo un árbol, y les ofrecí mi calabaca, preguntándoles cómo se sentían: «Muero, mi feñiente, decía uno, pero muero por la Alemania.» Otro que tenía atravesado el vientre: «Yo bien, dijo, puesto que somos vencedores.» Por otra parte la guerra parece desplegar todos sus horrores. Los campos están acribillados a hombres inofensivos, a heridos, y en este concepto tememos ya que deplorar algunas víctimas. Pero nosotros no andamos en contemplaciones. Ayer fueron fusilados 26 paisanos por actos de esta especie.»

En los círculos financieros de Francia se dice que el nuevo empréstito será emitido en rentas del 3 por 100, destinando una parte de ellas a los tenedores de los bonos del Tesoro 2-10, 3-10 y 5-10. En la suscripción, cuya época no puede tardar, serán perseguidos los portadores de bonos para no verse expuestos a ver reducida la cifra de sus suscripciones.

El 27 de Julio quedó terminada la inmersión del cable submarino entre Bona (Argelia) y Marsella, que desde el día 4.º del corriente está funcionando para el público. El precio de un despacho de veinte palabras se ha fijado en 5 francos.

El ministro de Justicia ha rehusado poner en libertad al Sr. Rochefort, declarando que los cuatro meses de condena por vías de hecho en la persona del impresor Rochette, debe sufrirlo a continuación de los seis que acaban de espirar.

—No es cierta la noticia de que el conde de Leussin muriera con su esposa y criados defendiendo su palacio en Alsacia. El conde está detenido bajo palabra.

—Los soldados del ejército alemán llevan figurines coloreados representando los uniformes de las diferentes tropas francesas con los números de los regimientos. De este modo, cuando van en descubierta y encuentran fuerza enemiga, pueden dar informes muy exactos. Además cada soldado lleva un librito que contiene el plano de las ciudades francesas de la frontera, en que van indicados, sobre todo, los establecimientos públicos, los cuarteles, la prefectura, etc.

—Una porción de autores, actores y compositores de música franceses se han alistado para combatir al enemigo. Esto hace decir a un periódico que el único teatro que estará concurrido este otoño será el de la guerra.

—El número de los albañiles que trabajan actualmente en las fortificaciones de París, se eleva a 12,000.

—Los prusianos tienen ocupado el ferro-carril del Este de Francia; pero desde Verdun a Chalons hay otro ferro-carril que facilitará el movimiento de retirada de los franceses, si los prusianos avanzan por la línea de Nancy a Chalons.

Según dice *La Correspondencia*, la interdicción impuesta por el Gobierno francés para los telegramas privados, se refiere únicamente a los despachos que se dirijan a los departamentos de Mosela, Meuthe, Mons, Alto y Bajo Rhin, Alto Marne y Marn. Para cualquier otro punto del imperio se pueden expedir telegramas.

Dicen de París:

«Teniendo en cuenta que no todos los que son llamados por la nueva ley a entrar en la guardia nacional pueden sufragar los gastos de uniforme, se ha ordenado que este no sea obligatorio. En su consecuencia algunos obreros han hecho hoy el servicio vestidos con la blusa que llevan ordinariamente.»

Dice un periódico de París que en las estaciones de los ferro-carriles alemanes se presentan de continuo grupos preguntando si ha estallado la revolución en París, y admirándose de que no haya sucedido así. Esto, si es verdad, indica que en Alemania se contaba, como poderoso auxilio, con una revolución en la capital de Francia.

El *Diario oficial* francés publica la siguiente nota: «No obstante la premura con que manda publicar el Gobierno las noticias del teatro de la guerra, continúan circulando falsos rumores en París.

Para prevenir al público contra las falsas noticias, el ministro del Interior recuerda a todos los habitantes de esta capital que cuantos despachos recibe del cuartel general se envían inmediatamente a las veinte alcaldías de París.

Toda noticia que circule, no confirmada por los anuncios fijados en alcaldías y que no lleve la firma del ministro de la Gobernación, carece completamente de carácter oficial.»

Desde Sierck escriben con fecha del 9 a *El Eco del Luxemburgo*:

«De algunos días a esta parte, pasan el Mosela y entran en Francia masas considerables de tropas prusianas.

Los regimientos se suceden a los regimientos penetrando seguidamente unos tras otros.»

Un despacho de Hannover del 12 anuncia la llegada a dicho punto del general Sheridan, de los Estados Unidos, procedente de Londres, de paso para Berlín, con objeto de presenciar la campaña en el cuartel general del ejército prusiano.

El cuerpo del general francés Douay no ha podido ser hallado, a pesar de las activas pesquisas hechas personalmente por la viuda en el campo mismo donde tuvo lugar la acción. Créese que los restos mortales del general fueron quemados, porque uno de sus ayudantes, que fué herido, y que también ha desaparecido, los condujo a una casa que incendió poco después una granada del enemigo.

Hé aquí algunos párrafos interesantes de una correspondencia del *Times* sobre la batalla de Saarbrück:

«Cerca de la aldea de Styren-Wendel, más allá de Forbach, encontramos un regimiento de infantería y una batería de artillería. Era este el puesto más próximo a los prusianos. La infantería tenía las armas en pabellones; los soldados estaban sin vestir, los unos echados al abrigo de sus tiendas, los otros preparando el desayuno y otros limpiando sus armas y sus uniformes. Los artilleros no estaban menos descuidados. Nada hacía sospechar de que el enemigo estuviese cerca. Nosotros estábamos allí haciendo observaciones cuando de repente oímos un cañonazo cerca de nosotros. Con ayuda de un anteojero pude asegurarme de que el fuego venía de una batería establecida por los prusianos en las alturas frente a Saarbrück, que los franceses habían abandonado la noche precedente. Inmediatamente se tocó llamada, y todo se puso en movimiento. Ayudantes de campo y oficiales de órdenes iban, venían y llevaban órdenes camino de Forbach. Los artilleros corrían a los cañones, y la infantería echaba mano de los fusiles.

La batalla, así principiada, dura todo el día mudando de aspecto a cada hora: los prusianos envían sin cesar refuerzos, los franceses reciben muchos menos. El corresponsal pondera su valor, pero al propio tiempo hace notar la habilidad de los prusianos que en todos sus ataques se cuidaban mucho de aprovechar el abrigo que les ofrecían los bosques. Después del medio día la línea francesa fué cortada. El corresponsal piensa entonces en su seguridad:

«Desde las colinas, dice, en que observábamos la batalla, comenzamos a ver a las poblaciones en globo salvarse por los caminos de travesía hacia Metz. Creíamos que nada mejor podíamos hacer que seguirlos, pero como me había dejado a la mañana en la posada de Forbach un saco pequeño que contenía varias cartas geográficas y otros objetos que no quería perder, dejamos al pueblo mi criado, el guía y yo. Apenas llegamos, cuando ya nos vimos expuestos al fuego de los prusianos. Sus bombas reventaban sobre nosotros, las balas silbaban a nuestro alrededor de una manera poco conveniente para nuestros nervios. Soldados, paisanos, mujeres, niños, todo el mundo huía. Nosotros huimos también, y yo hice algo de lo prodigios de agilidad.»

«Pero no olvidaré en mi vida las escenas de angustia y de miseria que ofrecía aquella multitud hloiosa y aterrada. Confío en no volverlas a ver. Madres que habían perdido a sus hijos, los llamaban con gritos de angustia; ancianos y ancianas caían al marchar cargados de algunos objetos preciosos sacados de sus casas; niños ignorantes de lo que significaba esta fuga, corrían al lado de sus padres, llevando en sus brazos a los animales favoritos, a los perros o gatos con quienes antes habían jugado; padres de familia sosteniendo a sus mujeres, llevando acuestas a sus pequeños, dando valor al grupo de seres queridos que le seguían; toda esta multitud avanzando a través de la oscuridad de una noche lóbrega, y en medio de llores, imprecaciones, súplicas a Dios y a la Virgen. Si todo el mundo hubiese podido presenciar esta escena, la guerra sería imposible.»

El corresponsal cree que combatieron 25,000 franceses contra triple número de prusianos.»

Un choque terrible ha tenido lugar en el camino de hierro de Gray a Nancy. Un tren procedente de Epinal, después de franquear la estación de Chalel, chocó violentamente con otro tren que venía de Charnes, muriendo el maquinista y dos fogoneros, habiendo además siete heridos.

El Senado belga ha elegido presidente al príncipe de Ligne, y el Congreso al conde Vilain XIV, de la primera nobleza flamenca.

El Banco de Rusia, según anuncian el 12 de San Petersburgo, ha elevado el descuento de letras a 7 por 100, y el de los anticipos sobre fondos públicos a 8.

El Times publica el siguiente despacho fechado el 11 en Florencia:

«Han sido llamados al servicio de las armas las clases de 1842 y 1843, con excepción de los hombres pertenecientes a la caballería, ingenieros y tren militar.

En la sesión de hoy en el Senado, contestando el

ministro de Negocios extranjeros al Sr. Scialoja, declaró positivamente que los rumores de armamentos amenazadores de concentración de tropas en la frontera italiana por una potencia amiga, carecen totalmente de fundamento. «Las buenas relaciones, añadió, que mantenemos con Austria, y los estrechos lazos entre las potencias neutrales en el conflicto actual, prueban que semejantes rumores son falsos de todo punto.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE AGOSTO DE 1870.

A LA «REVISTA DE ESPAÑA»

«La verdad es que esta desastrosa contienda representa los postreros golpes del duelo mortal empujado entre el racionalismo que avanza y la tradición que retrocede: es Lutero acorralando a León X después de más de tres siglos de una lucha implacable que sostuvo con gloria el vigoroso Concilio de Trento, y termina, como todos ven, en el triste y abandonado Concilio de Roma.»

Esto acaba de decir al público un escritor español que escribe sin la penuria de tiempo que estrecha siempre a los redactores de periódicos diarios, y pudiendo madurar los juicios, redondear los períodos y buscar frases de efecto, con la holgura que permite una revista quincenal como lo es la *Revista de España*. Difícil le sería al señor Nuñez de Arce, autor del artículo del cual están sacadas las palabras trascritas, dar razón de cada una de las afirmaciones en tan breves líneas encerradas.

Las causas inmediatas de la guerra entre Francia y Prusia son conocidas de todo el mundo. Los ministros de Napoleón y del rey Guillermo, al explicárselas a su manera, han dejado ver en el fondo de sus discursos y documentos diplomáticos, aunque cubierta con cien velos de estudiada palabrería, la única y verdadera causa inmediata del conflicto.

Ninguna consideración religiosa ni filosófica lo ha promovido, y hasta sería difícil demostrar qué influye en la guerra del Rhin la diferencia de raza; pues las simpatías de la latina, al menos de la parte revolucionaria, se manifestaron desde luego y sin rebozo en favor de la germánica.

Si combaten en esta lucha el racionalismo que avanza, y la tradición que retrocede, ¿quién representa el racionalismo, quién la tradición? El rey Guillermo, que es protestante, mal puede representar la tradición católica a que se refiere el cronista de la *Revista de España*; Napoleón, su contrario, ha ido al combate al son de la *Marseillesa*, llevando escritos en su bandera los principios de 1789, la más genuina expresión del racionalismo llevado a la política. Sin embargo, si de alguno pudiera decirse que representa a la tradición, este debiera ser el prusiano, puesto que antes de disparar el primer cañonazo ha invocado cien veces a Dios, ha hecho orar y ayunar al pueblo, y ha dado otras muchas pruebas de fe religiosa, incompatibles con la representación del racionalismo que el articulista le atribuye.

No es menos absurdo decir que la guerra «es Lutero acorralando a León X», porque si bien es verdad que al rey Guillermo podría designarse como defensor de Lutero, si la guerra fuese religiosa, no puede atribuirse a Napoleón, ni aun por vía de figura retórica, el representar a León X. Hubo un tiempo en que el actual emperador de los franceses pareció emular las glorias de algunos de sus antecesores, que engrandecieron a Francia protegiendo la religión; pero después buscó por otros caminos la popularidad de su nombre y la seguridad de su imperio, ayudando moral y materialmente a los enemigos y espoliadores del Pontificado. Y si bien la política, y tal vez el tardío conocimiento del error que había cometido, le obligaron a dejar que ondease la bandera francesa en las alturas de San Angelo, aun a esto ha renunciado al empezar la guerra con Prusia, cual si quisiera prevenir que escritores como los de la *Revista de España* pudieran atribuirle un carácter que no le apetece.

No, en los valles del Mosela no hay quien represente al Papa más que las hermanas de la Caridad y los Sacerdotes católicos, que prestan sus servicios espirituales y corporales a quien los necesita o los pide, sin odio a nadie, con amor a todos, no mirando qué uniforme viste el paciente, ni de dónde partió la bala que le ha herido. Fuere de estos héroes de la caridad, hay en uno y otro bando soldados católicos que combaten respectivamente por su patria en malhora comprometida o puesta en peligro por la ambición de los políticos.

Cualquiera que sea el éxito final de la guerra, abrigamos la esperanza de que Lutero pierda, y ganen la Iglesia y su jefe supremo el Sumo Pontífice. La ingratitude de los revolucionarios, enemigos tanto más declarados de Napoleón cuanto mayores han sido las concesiones que este les ha hecho, y el peligro en que acaban de poner a Francia a trueque de crear una república efímera, constituyen una lección tremenda que no podrán olvidar

el emperador si vence, ni Francia vencedora ó derrotada.

Y si la victoria siguiese acompañando á las armas prusianas, ¿en qué cabeza cabe pensar que el rey Guillermo y Bismarck tratan de extender el caduco protestantismo y de sacrificar sus triunfos á la memoria de Lutero? Uno y otro son demasiado políticos para no comprender la fuerza cada día mayor que entraña el catolicismo, de lo cual han dado más de una muestra en la protección dispensada á los católicos de su país, y en los miramientos respetuosos con que tratan y se ofrecen al Papa.

No, esta guerra no es entre Lutero y Leon X, sino entre Lutero y sus hijos, entre los principios sentados por el hereje y sus consecuencias, entre el protestantismo religioso y el protestantismo político, entre la fe truncada ó sea los restos del cristianismo de Alemania y la negación completa de la revolución francesa.

Nosotros asistimos á la lucha doliéndonos de las pasiones que la han causado, de la sangre que en tanta abundancia se derrama y de los millares de familias que van á quedar sumidas en la desolación y en la miseria; pero esperamos en Dios que nos sacará bien de estos males dándonos *salutem ex inimicis nostris* y en que del combate entre dos errores la verdad será quien saque positivas y verdaderas ventajas.

Este es nuestro modo de ver en el actual conflicto.

«Francia no estaba preparada,» ha dicho y repetido Thiers hasta la saciedad en el último discurso que pronunció en el Cuerpo legislativo; y todo cuanto va ocurriendo desde que se inauguró la campaña viene á justificar el dicho del célebre orador.

Todos los despachos telegráficos que se reciben estos días dan lugar á creer que el ejército francés procura á toda costa ganar tiempo para poder reunir mayores fuerzas y situarlas convenientemente, á fin de oponerse con bastantes probabilidades de triunfo al empuje vigoroso de los ejércitos prusianos, que con sorpresa de los generales franceses han invadido en un momento el territorio de Francia. Pero mientras los franceses ganan tiempo, los prusianos no se descuidan, y el telégrafo nos anuncia cada día un nuevo progreso de las tropas del rey Guillermo. Los progresos van siendo tales y tan rápidos, que si Francia no reúne pronto su ejército y presenta la batalla á los prusianos, y logra contener su marcha, es fácil que antes de muchos días tengan que utilizarse los formidables preparativos que se están haciendo á toda prisa para la defensa de París.

Como decíamos ayer analizando los despachos telegráficos recibidos al medio día, los prusianos han rebasado la vasta línea que ocupaba el ejército francés desde Metz á Nancy, y se encuentran ya en Vigneulles y Thoul, en línea paralela, al Oeste de aquellas dos ciudades. Además un parte fechado en Berlín á las cuatro de la tarde dice que los prusianos se han apoderado de muchos bagajes en Pont á Mousson, población situada sobre el Mosela, á igual distancia poco más ó menos de Metz y Nancy. Por ese punto quizá es por donde ha sido interceptado el ferrocarril de Metz á Frouard, á corta distancia de Nancy en dirección nordeste.

Que las tropas prusianas que han pasado el Mosela son considerables lo confiesa el mismo emperador, cuando dice desde Longueville (que no sabemos si es el Longueville situado junto á Bar-le-Duc en el camino de hierro de Metz á Chalons, ó un pueblo de poca importancia al Oeste de Metz) que al pasar á la orilla izquierda de aquel río el ejército francés, cuando la mitad había pasado ya, atacaron los prusianos con grandes fuerzas.

Un despacho de Berlín dice que el rey Guillermo está en Herry, al sudeste de Metz. De suerte, que á lo que parece el plan de los prusianos era cojer al ejército francés concentrado sobre Metz entre dos líneas paralelas al oeste del Mosela por Vigneulles, Sant Mihel y Thoul, y al Este de aquel río por Sant Avold, Herry y Luneville.

Por haberse advertido en el cuartel general francés estas atrevidas evoluciones del ejército prusiano, se decidió el emperador á retirarse á Verdun, punto casi equidistante entre Metz y Chalons, y unido con esta ciudad por el ferrocarril de Aubreville. De suerte, que el grueso del ejército francés, no considerándose seguro en Metz y si muy en peligro de ser envuelto por los ejércitos del príncipe Federico Carlos que opera al Norte, por el del rey Guillermo en el centro y por el del príncipe heredero en el Sur, se replega hacia Chalons, dejando atrás el Mosa.

Es indudable que los prusianos siguen obteniendo cada día mayores ventajas, porque ventajas son el ir empujando á los franceses hacia el interior de Francia, y pasar sin dificultad por puntos en donde debían haber encontrado obstáculos insuperables. Pero no es posible desconocer que una batalla perdida comprometería tanto más á los prusianos, cuanto más internados se encontraran en el territorio enemigo. Hay que tener en cuenta que el ejército francés deja delante de su línea muchos puntos fortificados, algunos de grandísima importancia, como Metz y Strasburgo, y en caso de una derrota, los prusianos podrían ser muy castigados por parte de los franceses, situados en estos puntos estratégicos. Comprendiéndolo así los prusianos, aunque no se entretienen á sitiar las grandes plazas, lo cual sería muy largo y de pocos resultados, porque daría tiempo al ejército francés, para rehacerse, sin embargo, á su paso hacia el interior tratan de apoderarse de otros puntos más fáciles de rendir. Tales son, por ejemplo, Bitche y Phalsburgo, cerca de Sarreguemines, el primero, y de Saverne el segundo, de los cuales dá el prefecto de los Vosges la no muy satisfacto-

ria noticia de que todavía resisten. Leitchenberg capituló.

Diremos para concluir, que el no haberse recibido más noticias del combate de anteayer, nos confirma en la idea de que el triunfo de los franceses, si lo hubo, no fué de gran consideración.

Escritas las anteriores líneas llega á nuestras manos *El Imparcial* que publica en su última hora el siguiente telegrama:

BERLIN, 15 de Agosto de 1870.—La reina ha recibido del rey el telegrama siguiente: CHERNY, 14 de Agosto.—Victoria delante de Metz por las tropas de los cuerpos 1.º y 7.º. Me trasladé inmediatamente al campo de batalla.—Guillermo.

Aunque el telegrama del rey aparece fechado en Cherny suponemos que se ha puesto este nombre por el de Herry, que es el punto en que se encontraba el rey anteayer según el telegrama de Berlín que insertamos en otro lugar. El combate á que se refiere el rey Guillermo es sin duda el mismo de que daba cuenta el emperador á la emperatriz en su telegrama de Longueville.

Tendremos que esperar á posteriores noticias para saber quién tiene razón, si el emperador, al decir que los prusianos fueron rechazados ó el rey de Prusia al decir que su ejército ha obtenido una victoria.

La Política nos da nuevos é interesantes detalles del Consejo de ministros celebrado el martes de la semana pasada en que se escondió, á una mirada fosca del regente, la oreja republicana que habían asomado algunos individuos del Gabinete.

El general Serrano, saliendo por algunos instantes de su característica imperturbabilidad, dijo que sería una usurpación (palabra testual) traer la república por quien ha sido siempre monarquico. Traiganla, si es caso, añadió, los hombres importantes de ese partido; pero nosotros, ó yo al menos, nunca.

Calló el Consejo, como si hubiera oído la voz amenazadora de Júpiter Tonante, hasta que el general Prim, rompiendo aquel significativo silencio, anunció á sus compañeros el propósito firme de pedir á las Cortes, apenas se reúnan, la concesión de las facultades constitucionales para el regente, haciendo de este asunto hasta una cuestión de Gabinete. El general Prim se excedió á sí mismo. La Política explica esta actitud del marqués de los Castillejos diciendo que tiene una fe inmutable en su distinguido amigo el duque de la Torre con quien siempre usa las fórmulas del más alto respeto «respeto que indudablemente le tiene asimismo en el fondo de su conciencia.»

A consecuencia de la actitud enérgica del general Serrano, á quien La Política le ruega que no escasee tanto sus arranques, parece que hubo gran movimiento en todas las regiones semi-oficiales que daban ya por hecha la república primista.

La Iberia y El Imparcial recibieron orden de protestar contra las calumniosas imputaciones de republicanismo que se hacía á algunos cimbrios y progresistas. La Correspondencia de España insertó aquel significativo sueltito que le remitió á modo de comunicado, desmintiendo que se se tratase de proclamar oficialmente la república. D. Juan Prim se apresuró á visitar los cuarteles, un si es no es alborotados por razón de los rumores que corrian, é hizo ardientes protestas de monarquismo. Martos se desmayó al saber la nueva evolución del Imparcial, su organillo, y la república, que ya se payoneaba magestuosa por la carrera de San Jerónimo y la Puerta del Sol, volvió apresuradamente á su escondite, como si hubiera sido amonestado por un agente de policía.

Esperemos, pues, el éxito de la gran batalla que se aguarda en las cercanías de Metz ó de Chalons. Entonces veremos si basta la influencia del general Serrano para evitar el desenlace natural de la revolución setembrina, ó si es arrastrado por el torrente que él en mal hora desató en Alcolea para baldon eterno de los llamados conservadores y desdicha de la patria.

Un periódico montpensierista, órgano del general Izquierdo, se extraña de que hombres entusiastas que blasonan de las ideas de libertad deseen el triunfo de las armas prusianas sobre las francesas.

Hace algunas reflexiones sensatas acerca de la comunidad de intereses que existe entre Francia y España, y luego, refiriéndose á Prusia, dice lo siguiente:

«No parece sino que, renegando de la raza latina, que borrando de nuestra memoria sus glorias y brillante historia, debemos protestar de lo que fuimos y aun somos, para fundirnos en esa raza germánica, que bajo la enseña de los monarcas del derecho divino, se levanta hoy conquistadora en Europa, para hacer retrogradar la civilización moderna á los tiempos de los caballeros teutónicos, á los tiempos del siglo XIII, á los del gran maestro Alberto de Brandemburgo.»

Estas observaciones deben ir dirigidas á La Iberia y El Imparcial, que esperan sin duda ver todavía sentado en el trono de Castilla á Leopoldo de Hohenzollern, si la victoria sigue dispensando sus favores á Prusia. Lo cual probará que á aquellos periódicos y á los partidos que representan les importa un ardite volver al siglo XIII ó aunque sea al primero de la Era cristiana con tal de que les aseguren la pítanza.

Mas, después de todo, á nosotros no nos maravilla que las simpatías en favor de Francia y Prusia estén divididas de una manera poco uniforme, y que unos liberales se inclinen á la primera y otros á la segunda. Esta guerra es un castigo providencial, no de esta ó la otra nación, sino de toda Europa, y el efecto que, ántes de todo, producen estos terribles castigos es desorientar á los hombres para convencerlos de la pobreza y miseria de sus cálculos.

Lo que significará la ruina ó el triunfo de Fran-

cia, nadie lo sabe; y nadie sabe tampoco si conviene á los partidos liberales la victoria de una u otra nación. Pero hay una cosa evidente para nuestra fe, y es que la Iglesia, cuyos funerales estaban cantando ya los sabios revolucionarios de todo el mundo, saldrá triunfante y gloriosa de entre los escombros de las naciones que hoy se desmoronan y que ayer se juzgaban superiores á la incontrastable fuerza moral del Pontificado y hasta á los altos designios de Dios.

Esas miserables alimañas que pasan su vida mordiendo el pedestal sobre que se levanta el anciano Pedro, serán aplastadas por el peso de la verdad victoriosa, como lo serán los que se creían fuertes ó invencibles.

Y entonces la luz del triunfo coronando á la Esposa Inmaculada de Jesucristo volverá la vista á muchos ciegos que darán nuevos testimonios de la divinidad de la Iglesia.

En la parte oficial del presente número pueden ver nuestros lectores el decreto mandando que rija desde 1.º de Setiembre próximo en la Península y desde el 15 en las islas Baleares la ley de matrimonio civil. Desde entonces los jueces de paz, supliendo á los jueces municipales, que no han nacido todavía, podrán legalizar en España los amancebamientos. Pero no todos, porque faltando los reglamentos para la dispensa de los impedimentos y de edictos (proclama en lenguaje cristiano), y las reglas de enjuiciamiento para los juicios de oposición al matrimonio, el Gobierno ha tenido por conveniente suspender por ahora la aplicación de la ley de manecía á todos los aspirantes á juntarse, que están comprendidos en los casos que acabamos de expresar.

Nos alegramos, porque al fin y al cabo, de lo malo cuanto menos mejor. Pero nuestra alegría no nos impide llorar que padres de familia, hombres que tienen mujeres é hijos, traten del asunto más trascendental para la sociedad civil, y base casi única de la santidad de la familia, con una precipitación, con una ligereza, que fuera vituperable aun en negocios de pequeña monta y escasa importancia.

¿A qué legislador se le ha ocurrido jamás, hasta que los trastornadores de toda base social han asaltado los puestos de los gobernadores de los pueblos, á qué legislador, repetimos, se le ha ocurrido limitar los efectos de una ley á determinado número de personas por la razón incontestable de que no puede aplicarse á todas por falta de reglamentos? Esto, tratándose de contratos de aceite y vinagre, sería arbitrario, absurdo é irritante; pero cuando, como en el caso presente, se trata nada menos que de la unión del hombre y de la mujer, de la formación de la familia, de la erección del hogar doméstico, obrar de este modo no tiene calificativo bastante fuerte en el Diccionario de la lengua. El pudor lo pagará, porque no puede menos de resentirse el pudor al ver que los revolucionarios españoles, al paso que aspiran á ser más que Dios y á reemplazar los sacramentos de la Iglesia, dejan sin medio de unirse al hombre y la mujer que tengan un impedimento dispensable, quieran evitar las proclamas ó encuentren oposición á su ayuntamiento.

El desdichado decreto de que hablamos lleva la firma del Sr. Figuerola, como ministro interino de Gracia y Justicia. Por lo visto á este señor no le bastaba haber dado al traste con el resto de nuestra Hacienda: necesitaba comprometer la sociedad doméstica embrollando las relaciones de familia, y con su decreto lo ha conseguido.

Acaso era preciso complacer á cuatro periodistas que pedían la pronta aplicación de la ley, y en ciertas materias la voluntad de los periodistas no tiene trabas, se cumple aunque sea absurda.

L'Unité Catholique publica un notable artículo titulado, «Prusia y el Catolicismo,» cuyo objeto es demostrar que, en estos últimos tiempos sobre todo, el Gobierno que menos ha dado que sentir á la Iglesia, no solo entre los protestantes ó cismáticos, sino incluyendo también los de las naciones católicas, ha sido el Gobierno prusiano.

No necesitamos recordar, efectivamente, las amarguras por que ha pasado la Santa Sede, oprimida, vejada, despojada y desatendida por los Gobiernos de Italia, Francia, Austria y la misma España, las cuatro grandes naciones católicas del continente: todo el mundo sabe la historia de los últimos diez años. Pero, aparte todavía de los hechos más importantes, como usurpación de territorio, violación de Concordatos, oposición al Concilio y otros de esta índole, la Santa Sede ha sufrido mucho por la conducta de esas naciones respecto á los católicos.

Prusia, en cambio, y aunque sea por miras políticas, se ha conducido mucho mejor relativamente hablando. El rey Guillermo ha tenido grandes consideraciones con la población católica de sus Estados, y en las comarcas anexionadas á la Confederación del Norte y del Sur, como Sajonia, Baden, Mecklemburgo y otras, ha reparado ó contribuido á reparar grandes iniquidades, dando, sobre todo, libertad á la Iglesia y á los institutos religiosos, que en Prusia la gozan omnimoda para ejercer su benéfica influencia.

Lo primero que hizo un general prusiano al entrar en Baden el año 60, fué procurar que los jesuitas, que no eran tolerados en el país, dieran misiones. Pasan de 600 los jesuitas que hay en Prusia, poseyendo establecimientos de propaganda y educación de toda clase, y hay además gran número de regulares de otras órdenes. Nosotros recordamos, y acaso recordarán nuestros lectores, que hace uno ó dos años se instalaron los dominicos en Beuron, siendo recibidos con músicas, aclamaciones y arcos de triunfo.

Cuando estalló la revolución italiana, mientras

Italia, Francia y Austria, despojaban ó dejaban despojar á la Santa Sede, el Gobierno prusiano, aunque protestante, trabajó para que Austria y Francia vinieran á un arreglo, con el fin de proteger la independencia y seguridad de Roma; y si no impidió las iniquidades que entonces se cometieron, al menos fué el primero en consolar al despojado. Recientemente no sabemos con seguridad lo que habrá hecho Prusia; pero según señales, los católicos no tenemos que quejarnos de sus disposiciones para con la Santa Sede.

Lo que más parece que siente el Papa es la falta de una universidad exclusivamente católica en Prusia; pero aun en esta parte no están mejor las demás naciones. ¿Son católicas, acaso, las universidades de Francia, Austria, Italia y España? Por más que han trabajado los católicos franceses no han conseguido ni hay trazas de que consigan la libertad de enseñanza superior; y en Prusia ya hay algo adelantado para que la universidad de Munster sea católica ó se funde una en Fulda.

Entre tanto, bueno es que el Gobierno no tenga disposiciones hostiles á la Iglesia y á los católicos. La población católica es muy importante y numerosa en Prusia; la Iglesia y sus institutos están cada vez en mejor condición, y Dios preparará las cosas de manera que la santa religión de nuestros Padres reconquiste su antiguo poderío y esplendor en Alemania.

Confirmando las noticias que se han dado respecto de la patriótica actitud del ilustre conde de Chambord, rey legítimo de Francia, dice El Puente de Alcolea en una correspondencia de París:

«El conde de Chambord, desterrado desde 1830, ha ofrecido sus servicios, comprometiendo solemnemente volver á Frondorf así que la guerra termine. He leído en una de las principales casas de San German una carta autógrafa de este príncipe, escrita bajo el imperio del sentimiento patriótico más puro y desinteresado.»

Muestra bien el conde de Chambord que corre por sus venas la sangre de San Luis.

Confirmando la noticia que en otro lugar insertamos, se publica en la Gaceta de hoy por la Dirección de comunicaciones el siguiente aviso:

«El director general de Telégrafos de Francia ha comunicado el siguiente despacho á todas las estaciones telegráficas de aquella nación: «Téngase por nulo mi despacho de ayer, relativo á la interdicción de los despachos privados interiores é internacionales. Esta interdicción queda reducida únicamente á los departamentos de la Mosela, Meurthe, Meuse, Haut Rhin, Bas Rhin, Haute Marne y La Marne.»

Ayer llamábamos la atención sobre la poca formalidad de nuestros representantes en el extranjero, y más aún de la prensa ministerial, que expiden y publican telegramas, haciendo apreciaciones impertinentes ó dando las noticias en una forma que no cuadra bien con la neutralidad de nuestro país en la guerra franco-prusiana.

La Gaceta ha empezado á publicar los despachos dando las noticias escarnadas; pero los periódicos ministeriales y de noticias los insertan tal como llegan al ministerio de Estado.

Así vemos hoy en La Iberia el parte del señor Olózaga en que da cuenta de los desórdenes de París, diciendo con toda seguridad que son obra de los prusianos. Aunque fuese esto cierto, el Gobierno hace muy mal en facilitar semejantes telegramas á los noticieros, porque Prusia puede con razón, quejarse de la falta de neutralidad en la manera de dar noticias. Refiéranse los hechos tal como aparecen en la Gaceta, y no se dé motivo para que se diga que nuestros hombres de Estado no saben siquiera qué cosa es neutralidad.

Una correspondencia de Argel, que publica La Iberia, dice que allí se teme una sublevación árabe promovida por los prusianos, que envían allí emisarios con aquel fin.

Se nos figura que esto de los manejos prusianos se va pareciendo á la consabida mano de la reacción que nuestros gloriosos suelen ver en todas partes cuando hay alborotos liberales.

La misma correspondencia afirma que las tropas de la Argelia han recibido orden de embarcarse para Francia, y que van á ser sustituidos por 6,000 veteranos, aunque tal vez no hagan falta estos soldados, en vista de la premura con que se dan armas á todos los ciudadanos, sin distinción de nacionalidad, por temor de la sublevación arriba mencionada. El corresponsal de La Iberia añade que afortunadamente para los españoles, la llegada del cónsul es una eficaz garantía para vivir tranquilos y seguros.

¿Quién será ese cónsul afortunado, que logra tranquilizar á nuestros compatriotas en país extranjero?

Vamos: eso prueba que el tal diplomático no habrá sido ni cónsul, ni torero, ni repartidor de La Iberia.

A El Imparcial escriben de Bruselas lo siguiente:

«Garantizo la noticia de que la emperatriz de Francia ha escrito una carta autógrafa al rey de Bélgica, suplicándole adopte las medidas oportunas á fin de que, si las circunstancias lo exigen, pueda cruzar libremente el territorio belga para dirigirse á Inglaterra.»

El rey ha contestado inmediatamente que adoptará las disposiciones convenientes, y que él si las circunstancias lo exigen, tendría gran satisfacción en ver á la emperatriz de Francia dentro de Bélgica, abrigando la esperanza de que las complicaciones no tomarán un giro tan grave (une assez grave tournure), que hagan indispensable este viaje.

Una ventena de furgones cargados de efectos de valor y alhajas se han expedido desde las Tullerías á Compiègne, situado sobre el ferrocarril que conduce á Bélgica.

Si de repente se anunciara que la emperatriz piensa ir al lado de su augusto esposo á Metz, ya sabe el público á qué atenerse.

Esto, es decir, el deseo de buscar la emperatriz al emperador, es el motivo aparente ó la explicación

que en las Tullerías se dá á los preparativos de su viaje.

La censura telegráfica ejercida actualmente en Bélgica con pretexto de asegurar la neutralidad, me obliga á transmitir esta importantísima noticia por el correo.

Las circunstancias no tienen nada de halagüeñas para la familia imperial, pero tampoco creemos que sean tan críticas como supone el corresponsal del diario ardorosamente prusiano de Madrid.

Ayer tarde se han recibido los siguientes despachos oficiales:

PARIS, 14 (diez y treinta y cinco noche).—El prefecto del departamento de Meuse avisa que el enemigo está en Vigneulles y que probablemente esta noche llegará á Saint-Michel.

El prefecto de los Vosges dá parte de que los ingenieros hicieron saltar ayer dos puentes del río Mosela.

El enemigo se acercaba. Esta tarde ha habido algunos desórdenes en el barrio de la Villette. Parece que han matado á algún individuo de los cuerpos que dependen del ayuntamiento.—Olózaga.

PARIS, 14 (once y cincuenta).—Los desórdenes de la Villette se atribuyen á los prusianos. En el parte anterior omití esta circunstancia, porque no tenía ninguna prueba de ello. Ahora me parece cierto.

Hay 42 presos. Las dos personas que hacían de jefes son extranjeros. Uno de ellos tiene pasaporte bávaro, y el otro no habla más que alemán.

Parece que llevaban consigo muchos Federicos (monedas alemanas).

Empezaron por proponer á un teniente de bomberos que proclamase la república con su destacamento.

El barrio de la Villette es el más republicano de París; pero sospecharon que era un manejo prusiano, y se pusieron todos los vecinos de parte de las autoridades.

Ha habido más desgracias que las indicadas.—Olózaga.

PARIS, 15 (once y cuarenta mañana).—El ministro del Interior me envía el siguiente telegrama:

Toul, 14 (seis y cuarenta y cinco tarde).—El subprefecto de Toul al ministro del Interior: Los prusianos han sido señalados á 1,500 metros de la ciudad.

A las dos se hizo un reconocimiento por los gendarmes y los ceraceros, que encontraron un destacamento de 200 hulanos, cambiando algunos tiros.

Un gendarme ha sido muerto y otro ha desaparecido.

Se presentó un parlamento intimando la rendición de la plaza, pero se retiró después de recibir una negativa enérgica.

La actitud de la población es excelente. La Guardia móvil y la nacional se han apresurado á acudir á las murallas.—Olózaga.

NOTA. La ciudad de Toul, á que se refiere el despacho anterior, está á unos 25 kilómetros al Oeste de Nancy, en el camino de este último punto á Chalons.

Metz, 14 (una y cuarenta y cinco tarde).—Durante el día de ayer, fuertes columnas prusianas se acercaron á poca distancia de nuestro campamento.

Hoy han operado un movimiento de retroceso. El ferrocarril de Metz á Frouard ha sido interceptado por el enemigo.

NOTA. Frouard está situado á ocho kilómetros N. O. de Nancy estación del ferrocarril de Strasburgo y empalme del ramal de Metz.

Numerosas compañías de franco-tiradores están en marcha para el teatro de las operaciones. Han llegado á Metz grandes cantidades de municiones de boca y guerra.

Ha habido algunos encuentros sin importancia en nuestras avanzadas y los exploradores enemigos. Es inexacto que las autoridades civiles y militares hayan abandonado á Mulhouse.

Esta madrugada hemos recibido los siguientes despachos de la Agencia Fabra, algunos de ellos de fecha atrasada:

SANT AVOLD, 12 (al medio día, recibido por el cable con retraso).—Phasburgo ha sido ocupado por los prusianos.

La guarnición de la fortaleza de Bitsche se compone solo de 300 hombres.

La caballería prusiana se halla en las inmediaciones de Lunneville.

BERLIN, 12 (por el cable recibido con retraso).—La Gaceta Oficial anuncia que todos los artículos exentos de derechos en la asociación aduanera alemana, lo serán también en el territorio francés ocupado por el ejército alemán.

LONDRES, 13 (por el cable con retraso).—El almirante de la escuadra francesa delante de Heligoland ha declarado en estado de bloqueo la costa alemana del Báltico hasta la extremidad Sur. Desde mañana comenzará el bloqueo.

PARIS, 13 (á las seis y cincuenta de la tarde).—Oficial.—Toul, Bitche y Phalsburgo siguen ocupados por los franceses.

Los cuerpos de ejército de los generales Decaen y Ladmirault tomaron parte en el combate de ayer en Longueville.

FLORENCIA, 14.—Asegúrase que ayer fué preso en Palermo José Mazzini.

LONDRES, 14 (por el cable).—Despacho oficial del cuartel general prusiano.—La infantería alemana ha ocupado esta mañana á Ponto Mounou. Los franceses evacuaron á Nancy.

La caballería ha destruido el ferrocarril del Norte de Nancy, capturando algunos depósitos de provisiones en los glases de Metz.—En Londres se cree que todo el ejército francés se retirará á Chalons, dejando una pequeña guarnición.

El despacho de Berlín que nos anunció el telegrama como publicado por el Times del 13, en que se decía que Inglaterra se había asociado á la liga austro-italiana para el restablecimiento de la paz, expresaba precisamente todo lo contrario. El despacho dice así:

«BERLIN, 12.—Inglaterra ha rehusado adherirse á la liga austro-italiana para el restablecimiento de la paz, que ha sido propuesto por el conde de Beust. La liga tenía por objeto proteger á Francia como á Alemania contra toda pérdida de territorio; pero en el caso de ser derrotada Prusia, no se impediría la disolución de la Confederación de la Alemania del Norte.»

Leemos en La Correspondencia Universal de anoche:

«En la embajada francesa acaba de recibirse

un telegrama concebido en resumen en estos términos:

«Los prusianos han sido rechazados con grandes pérdidas.»

La embajada inglesa confirma este parte. Se cree que es el principio de la gran batalla, de la batalla decisiva.

Esta noche esperamos partes.»

De los despachos telegráficos que publica hoy la *Gaceta*, solo los siguientes nos eran desconocidos:

«BERLIN, 13 de Agosto, (á las ocho y veinte minutos de la tarde).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«No ocurre novedad en las costas. Siguen haciéndose prisioneros, y el número de estos llegaba ayer á 12,000. Se han cogido muchos trenes, un millón de raciones de tabaco picado y 10,000 mantas.»

«Infantería prusiana en posesión de Pont-á-Mousson. Confirmase la ocupación de Nancy por la caballería prusiana, que destruyó el ferrocarril de Frónard á Munich. Llegan los primeros trofeos con gran jubilo.»

PARIS, 13, (á las tres y veinticinco minutos de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«No hay más pormenores del encuentro de ayer que los que da el siguiente parte:

«PARIS, 13 de Agosto, (á las doce de la mañana).—Los cuerpos de los generales L'Admirant y Decaen han tomado parte en el combate de ayer. El mariscal Bazaine se ha hallado en el lugar de la lucha. El enemigo ha sido rechazado después de un combate de cuatro horas. El entusiasmo de las tropas ha sido admirable.»

«Me comunican en este momento un telegrama que dice así:

«El prefecto de los Vosges al ministro del Interior:

«EPINAL, 13 de Agosto (á las nueve de la mañana).—Biche no ha sido tomada; la plaza resiste todavía: los alrededores hasta el alcance de cañón libre, pues el fuerte lo guarda de cerca. Phalsbourg también resiste.»

BERLIN, 14 (á las cuatro de la tarde; recibido á las doce de la noche).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«El rey de Prusia está en Heray. Los alemanes han cogido en Pont-á-Mousson muchos bagajes. Nancy ha sido evacuado por los franceses. En el glacié de Metz están las avanzadas francesas.»

En Tarragona se reconcentra como en Madrid la Guardia civil de aquella provincia, llamada por orden telegráfica del gobernador de la misma.

Estas últimas noches se han adoptado en Valencia algunas precauciones militares, situándose alguna fuerza en el edificio de la Lonja y la iglesia de los Santos Juanes.

En Villareal de Castellón parece que ha habido un alboroto fácilmente reprimido, y ayer, según *La Correspondencia*, hubo en Zaragoza temores de algún alboroto.

Según un diario noticioso, en el Consejo de ayer siguió ocupándose el Gobierno de la cuestión de aplicación de la amnistía, resolviendo sobre algunas ligeras dudas é incidentes.

Según escriben de Alhacete al *Tiempo* con fecha del 13, el bandolerismo ha querido en aquella provincia alzar la cabeza. En Alcázar fué descubierta el robo de once mil duros que se le hizo al Sr. Buillo, y han sido presos los autores, rescatándose cuatro mil duros. Ha sido llevado á la capital el alcalde segundo, que al mismo tiempo ejercía el cargo de diputado provincial.

Una sociedad de secuestradores también ha sido descubierta. Se ha dictado auto de prisión contra el alcalde popular de Tobarra; este se fugó, pero habiéndose presentado, ha sido trasladado á dicha capital, donde se halla incomunicado.

De Zaragoza escriben á un periódico liberal con fecha del 12 los siguientes renglones:

«Escribo bajo la más dolorosa impresión. En este momento—siete y media de la tarde—el tribunal se ha constituido en la quinta titulada «La casa blanca», situada á tres kilómetros de esta capital, con motivo de la refriega habida entre paisanos y los agentes de la autoridad, resultando de los primeros tres muertos y uno de los segundos—Pardo—también ha herido. El origen de la lucha está desfigurado por las diferentes versiones; pero nada digo, por hallarse *sub judice*».

Leemos en *El Pueblo*:

«Cuéntase que en uno de los últimos Consejos, tratándose de la eventualidad de que hubiera de proclamarse la república, aconsejaron la resistencia á toda costa los siguientes ministros por el orden en que los citamos: Figuerola, Moret y Sagasta. A esa actitud parecen haber respondido los artículos de *La Iberia* y de *El Imparcial* del sábado anterior. Por nuestra parte, ignoramos lo que haya de verdad en el asunto, que no deja de ofrecer ciertos grados de verosimilitud.»

Se han presentado al gobernador de Madrid varios profesores de veterinaria, para manifestar que los dependientes de sus establecimientos, casi en su totalidad, no acuden á los trabajos, exigiendo para volver que se les dé mayor jornal. Los dueños de dichos establecimientos se han negado á esta pretensión; y entre tanto que llegan los dependientes que han pedido á provincias ó reciben á varios estudiantes de veterinaria que ya lo han solicitado, los profesores han formado una especie de asociación para ayudarse mutuamente en los trabajos y dar cumplimiento al servicio público.

Entretanto, la cuestión de las huelgas de Barcelona va tomando un carácter cada vez más grave. Véase lo que á propósito leemos en *La Convicción* del sábado:

«Esta mañana, con motivo de la huelga de los operarios que se ocupan en la carga y descarga de los buques y demás del puerto, ha habido que lamentar algunas desgracias, debidas á la intemperancia de una parte de ellos. Parece, según se nos ha referido, que los huelguistas, en vista de que una buena parte de los mismos trabajadores pretendían continuar trabajando, han esperado á estos á que acudiesen á la hora de empezar el jornal, trabándose una verdadera batalla, de la que han resultado varios heridos. El jefe de los huelguistas ha acometido revolver en mano á aquellos indefensos jornaleros, hiriendo de un tiro á uno de aquellos infelices. La pelea parece que se ha generalizado, pues los guardias civiles y carabineros que estaban de punto

en aquel sitio se han visto obligados, para defender á los que eran víctimas del uso de sus derechos individuales acudiendo al trabajo, á dar una batida á los alborotadores que se han retirado á la Barceloneta, donde ha habido corridas con su correspondiente cerramiento de puertas.»

El viernes (vé puesto en libertad en Cádiz á consecuencia de la amnistía, y después de once meses de prisión, el ciudadano Francisco Puigjaner, alcalde que fué de Vals.

De La Palma de Cádiz del sábado, tomamos las siguientes noticias:

«Anteanoche hubo bastante alarma en San Fernando, á consecuencia de las precauciones militares que se adoptaron. ¿Qué hay? se preguntaban las gentes.—Nada; se contestaba. Es que, sobre la mala situación que atravesamos, ha habido otro despido en la Carraca.»

Y era verdad. Obedeciendo órdenes superiores, quedan sin trabajo otra porción de padres de familias.

—El duque de Montpensier estuvo anoche en el teatro, en donde el público observó un aparato de fuerza pública á que no está acostumbrado.»

Hace constar *La Igualdad* que desde que Montpensier está en Cádiz se nota gran inquietud en los ánimos y serios temores de próximos conflictos.

«La circunstancia de verle siempre acompañado del Sr. Valverde, jefe del partido unionista gaditano y de los tingladistas, añade, aumenta la alarma de la población y el desasosiego de las familias, porque conocen por instinto las maquinaciones de la unión liberal y están convencidos de que la llegada de Montpensier á dicha plaza tiene por objeto algún plan tenebroso.»

La Andalucía casi entera está sometida á la unión liberal, y no extrañáremos que el día menos pensado ocurra un conflicto gravísimo y de trascendentes consecuencias.»

Hé aquí una lista detallada de los pueblos y caseríos quemados por los insurrectos de la isla de Cuba:

«Rayamo, con 2,363 blancos, 2,885 libres de color y 931 esclavos; Palma Soriano, con 415 blancos, 48 libres de color y 34 esclavos; Aguacate, con 303 almas; Baire, con 277 blancos, 232 libres de color y 58 esclavos; Santa Rita, con 281 blancos, 97 de color libres y tres esclavos; Yarayal, insignificante caserío; Barrancas, con 43 blancos, 47 libres de color y dos esclavos; Yara, con 323 blancos, 482 de color libres y 44 esclavos; Guisa, con 211 blancos, 495 libres de color y seis esclavos; Corojito, caserío insignificante; Calabazar, con el anterior; Cauto del Embarcadero, con 342 blancos, 492 libres de color y 86 esclavos; Viana, con 420 blancos, 210 libres de color y 47 esclavos; Guáimaro, con unos 500 habitantes; Gascoiro, caserío pequeño; Sibaniú, caserío insignificante; San Miguel, con 493 blancos, 466 de color libres y 36 esclavos; San Jerónimo, con 65 blancos, 29 libres de color y seis esclavos; Jibaro, con 242 blancos, 93 libres de color y 48 esclavos; Magarabon, con 41 blancos, cinco libres de color y cuatro esclavos.»

«Cuántos desastres de que, á no dudarlo, se hubiera visto libre la isla de Cuba sin la revolución de Setiembre!

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que, por efecto de la amnistía, fueron puestos en libertad á la una de la tarde del viernes los presos políticos de nuestra comunión, que se encontraban en la cárcel pública de Barcelona, cuyos nombres son los siguientes: D. Juan Castells, D. José Leon de San German, D. Estéban Magniñá, D. Francisco Blanch, D. Francisco Queraltó y Ferrer, don Francisco Queraltó y Nadal, D. Manuel Badia, don Pedro Font, y además D. José Guin, á quien se había condenado á diez meses de prisión por el consejo de guerra. La mayor parte de estos hacia ya diez y ocho ó diez y nueve meses que se hallaban detenidos, y por consiguiente, nuestros lectores pueden comprender la alegría que se apoderó de sus corazones al participárseles tan fausta nueva. Al presentarse á las cárceles nacionales el excelentísimo señor regente de la audiencia, quien quiso ir en persona á notificarles que desde aquel momento podían ya regresar al seno de su desconsolada familia, según *La Concordia* de Barcelona, se abrazaron unos á otros todos los presos, sin distinción de colores políticos, manifestando su alegría por la suerte que cabía en aquellos instantes á sus compañeros en la tristeza, puesto que todos estaban penetrados de la injusticia con que muchos de ellos se hallaban allí detenidos.

Según los estados que ha publicado la *Gaceta*, la recaudación de impuestos y rentas eventuales de importancia en el último trimestre del año económico de 1869-70, presenta, comparada con igual período del año anterior, las diferencias siguientes: En el mes de Abril de 1870, se recaudaron de más 2.276,092 rs.; en Mayo 45.544,976, y en Junio hubo una disminución de 3.976,295.

Las aduanas produjeron de más en Abril último 3.235,740 rs.; en Mayo 5.040,846, y en Junio 2 millones 287,425. En cambio la renta de tabacos 76,603 reales menos en Abril, y 6.424,344 en Junio, contra un aumento en Mayo de 4.676,454.

Leemos en *El Puenle de Alcolea*:

«Tenemos entendido que el Gabinete de S. A. está decidido á apoyar la idea de que se reúnan las Cortes en un breve plazo.

Se espera contestación del Sr. Ruiz Zorrilla, á quien se ha consultado, no solo por muchos diputados de diferentes ideas políticas, sino por los individuos de la comisión permanente que se hallan en Madrid.»

Según escriben de Cartagena á *El Eco de España*, los republicanos de aquel punto se agitan en vista de los sucesos del vecino imperio. Parece que en su última reunión celebrada el 12 del corriente, á la que asistieron los republicanos de otros pueblos puestos en libertad á consecuencia de la amnistía, hubo vivas y muertas, tratándose al final de la reunión de echarse á la calle, como ellos dicen, en la primera ocasión favorable.

CORREO DE HOY.

Escriben de Metz con fecha del 40 á un periódico belga:

«El emperador ha vuelto á salir esta mañana en un charabanc tirado por cuatro caballos: el marqués de Messas galopaba al estribo. S. M. ocupaba el asiento principal y tenía á su izquierda al mariscal Lebeuf; detrás iban tres ayudantes de campo y dos oficiales de órdenes.

El carruaje tomó el camino de Boulay, que ha seguido hasta las Etang, después volvió por la carretera de Saint-Avold, cerca de la cual acampa el ejército del mariscal Bazaine. El mariscal mismo tiene establecido su cuartel general en el castillo de Urbille, que pertenece á Luis Sers; allí está á dos kilómetros cortos del enemigo, que, como os decía ayer, se ha retirado á los bosques. Merece notarse que el emperador no haya llegado al cuartel general, lo cual confirma en cierto modo los rumores que corren de que el nuevo general en jefe ha podido obrar á su manera sin escuchar consejos de nadie.

El emperador entraba de regreso en Metz á las doce; los transeúntes le miraban con curiosidad. Cada vez que sale se dice: «hoy va á ser;» una ó dos horas después se le ve volver, y nadie mejor que el puede notar la estupefacción con que le miran cuando dejan paso á su carruaje. El general Changarnier esperaba á S. M. Esta vez no le había acompañado en el viaje.

Mientras tanto el soldado se impacienta; hoy he visto cerca de doscientos mil que no han quedado

visita un cartucho, y que comienzan á decir que la campaña terminará probablemente lo mismo. Se supone en el campamento que los dos cuerpos de ejército prusiano se han reunido, formando uno de 350,000 hombres, que se meterán en Francia por Nancy, derrotarán el cuerpo de Canrobert, y se precipitarán sobre París dejando después que la milicia de ellos tengán en jaque al ejército de Bazaine, al cual procurarán acorralar entre la frontera y el ejército prusiano. Esto es muy atrevido, pero reflexionando bien, se convence uno de que los prusianos, que conocen á los soldados franceses por haberlos visto batirse no hace ocho días, solo deben esperar un buen resultado jugando el todo por el todo.

Esto se dice en el campamento. Y las suposiciones no pasan de tales, porque los bosques ocultan todas las operaciones. También hay bosques para los franceses, es cierto. Pero aparte de que aquellos han tenido la precaución de apoderarse de los bosques, tienen tan bien montado el espionaje, que el otro día, entrando en Saint-Avold, dijeron al maestro de postas: «Tiene Vd. ciento cincuenta monturas;—y era verdad.

Todo esto llega no sé cómo á noticia del soldado, que se impacienta más cada día. Avanza, retrocede, vuelve á avanzar, después acampa y todo sin resultado, cada mañana espera tomar la revancha y cada noche se acuesta más descontento que la víspera.»

«Metz, jueves 6 de la tarde.—Todo el ejército ha levantado el campo á la una de la noche en virtud de órdenes de replegar a Metz. A estas horas está todo el acampado alrededor de la ciudad en medio de agua y lodo, el soldado está decaído ó irritado; diríase que camina á un desastre. ¿Quién sabe si esta noche se retirará más lejos! Tan pronto como los franceses abandonan un puesto lo ocupan los prusianos. Esto parece una retirada al paso, un entuerto, al menos es lúgubre.»

Según noticias de origen prusiano, Phalsbourg y el paso de los Vosges estaban en poder de los invasores el día 12. Una compañía de tropa observaba á Bitch defendida por 300 hombres de la Guardia móvil. La caballería prusiana estaba cerca de Luneville.

El rey de Prusia publicó el día 12 una proclama cuyo primer artículo dice así:

«Queda abolida la quinta en todo el territorio francés ocupado por las tropas alemanas.»

Según noticias prusianas, el ejército francés había tomado una posición defensiva sobre el Nied, pero el día 11 volvió á pasar el Mosela por cerca de Metz. La caballería prusiana estaba el 12 delante de Metz, Pont á Mousson y Nancy. Lichtenberg había capitulado. En Lutetstein y en otros sitios se han encontrado almacenes de provisiones militares.

L'Unità Cattolica publica la siguiente carta de Roma del 10:

«Se ha celebrado en San Agustín un oficio fúnebre en sufragio de los Obispos muertos durante el Concilio.

Ayer celebraron una conferencia los Cardenales presidentes, para ponerse de acuerdo acerca de las materias que se han de tratar en las próximas Congregaciones que empezarán muy pronto. Creo que se tratará de las cosas ya discutidas sobre algunos puntos de disciplina. Los Padres presentes ahora podrán reunirse en número de 140.

Ninguna novedad. Roma está tranquila y, con ella, todo el Estado goza de paz. Si de fuera no vienen perturbadores y sicarios, está seguro que en el interior no habrá nada contra el orden público. La tranquilidad, pues, espera más de la policía que de las tropas: la policía comprende su responsabilidad y no está ociosa.

Según impresionados vivamente las derrotas de los franceses, máximo cuando se considera que han coincidido con la evacuación de Civita-Vecchia, que significa abandono del Papa á la revolución.

Un amigo francés, hombre de grandes relaciones y amistad con la familia Bonaparte, me acaba de comunicar una carta privada de Metz. Cuando en los altos círculos militares del cuartel general francés se anunció como definitivamente resuelto el abandono de Roma, las frentes se anublaron y muchos dijeron: «Empezamos mal: seremos batidos!» Este presentimiento se difundió también por el ejército. No os escribo fábulas.

Por lo demás, asegurado á los católicos que el Papa, aun lamenteablemente hablando, no está tan abandonado como se cree y se dice. Al leer los periódicos italianismos, habéis observado que el crecer de las victorias prusianas ha hecho disminuir en toda la prensa italiana el clamoreo contra Roma... Nosotros tenemos grandes razones para deplorar la humillación y los males de Francia, pero no tenemos ninguna para temer la victoria de Prusia. Nosotros no hemos tenido jamás puesta nuestra esperanza en el águila del Bonaparte que formó la Italia de hoy; hemos esperado solo en Dios, que todo lo hace bien y todo lo dispone para bien de su Iglesia, cuya cabeza visible es el Obispo de Roma, el Papa nuestro rey.

En Florencia, en las altas esferas, hay mucha turbación, porque se sabe que está la conciencia sujeta á los ojos del vencedor de Napoleón. Aquí se saben estas cosas y otras que, por el lado político, nos tienen mucho más tranquilos que á los de Florencia. Basta de esto por hoy.

Pío IX goza de excelente salud. Dios nos le conserve largos años. ¡Oh! Pío IX verá el triunfo.»

La Esperance de Nancy dice lo siguiente el 13 de Agosto:

«Ayer, viernes 12 de Agosto, fecha dolorosa para nosotros y nuestros descendientes, á las tres de la tarde, cuatro soldados prusianos tomaron posesión de la ciudad de Nancy, antigua capital de la Lorena, capital del departamento de la Meurthe. Digamos, para nuestro honor, que Nancy, ciudad abierta, no tenía desde la víspera un solo soldado, y que en interés de la población, la autoridad municipal había recomendado la calma.

Media hora después, un destacamento de 26 prusianos atravesó la ciudad y tomó posesión de la estación, cuyo jefe fué declarado prisionero bajo palabra.

Se intimó al alcalde que se presentara al jefe de la expedición acampado entre Saint-Max y el camino de Essey. Mientras tanto, un oficial de hulanos,

seguido de dos soldados de caballería, recorrió á galope la ciudad para reconocerla.

A la vuelta del señor alcalde, el consejo municipal tuvo que votar, para los vencedores, una suma de 50,000 francos, y grandes raciones de avena. Los prusianos habían pedido 300,000 francos, y decían que para una ciudad que tenía tan buenos edificios, 50,000 no eran más que una bagatela.

Para lo poco que han estado, no han perdido el tiempo. En la estación especialmente, 20 conciudadanos nuestros, bajo la dirección prusiana, han tenido que quitar los rails hasta Maxeville, donde fueron arrojados al canal.

Los postes telegráficos han sido también arrancados.

Los hulanos eran 150. Dos fondas de Nancy han tenido que dar de comer cada una á 75 personas: he aquí la comida: sopa, cocido, legumbres, un litro de vino, y seis cigarrillos para cada hombre. Habían pedido además café para esta mañana á las cuatro; pero á las cuatro todos los hulanos habían desaparecido.

Nancy está desde hace cuarenta y ocho horas, como Robinson en la isla; es decir, privada de toda comunicación exterior. Los últimos periódicos de París vinieron el jueves: no viene tampoco nada de otros puntos; de tal suerte, que se ignora completamente lo que pasa á cinco ó seis leguas de aquí. Esto es una incuria sin ejemplo.

Se ha anunciado á Luneville que 20,000 prusianos deben acampar en el Campo de Marie.

Un periódico francés dice que la escuadra bloquea todos los puertos del Báltico. Los puertos de guerra serán bombardeados; los de comercio bloqueados.

Los buques franceses han apresado en el Báltico, según el mismo periódico, 50 navios alemanes con rico cargamento.

Han entrado en Strasburgo antes de ser cercada esta ciudad por los prusianos, tres mil hombres del cuerpo de Mac-Mahon, que se les creía prisioneros.

El Gaulois publica una interesante relación del combate de Reischhofen. Grandes elogios se hacen en ella del general Bataille, de quien dice el correspondiente que se multiplicaba, hablando constantemente en medio del fuego, con una sangre fría y serenidad admirables.

Asegura el correspondiente que el uniforme azul de los cazadores franceses ha causado fatales errores, pues parece que lanzados como tiradores en medio de los bosques, los soldados de uno de los regimientos de línea, tomándolos por prusianos, los hicieron mortíferos descargas. Por el contrario, delante de Stirling, los soldados franceses dejaron acercarse á los prusianos sin hacerles fuego, en la creencia de que eran de los suyos.

Leemos en el *Telegrafo autógrafo*:

«Fuerzas considerables de artillería, de dragones y de línea, que se hallaban en el Centro y en Lyon, se están dirigiendo hacia el Este y el Norte de la Francia por orden del ministro de la Guerra. Antes de tres días habrán reforzado la línea de batalla más de 70,000 hombres.»

Un periódico inglés dá la noticia de que los vapores que hacen la travesía de Francia á Inglaterra, están atestados de viajeros á la ida; pero en cambio, á la vuelta no traen una sola persona á bordo.

Dice *El Correo de Europa*:

«El general conde de Palikao decía anoche á la emperatriz, terminado el Consejo de ministros: «Señora, tenemos 3,760,000 jóvenes de veinte á treinta años, á quien hay que armar inmediatamente de cualquier modo, para oponer esa masa al enemigo en caso de una invasión. Espero conseguirlo dentro de pocos días, pues tengo tomadas todas las medidas para recibir diariamente 20,000 fusiles, sin contar las enormes existencias que tenemos á mano.»

El Telegrafo Autógrafo da las noticias siguientes:

«Hay ya más de 600 cañones sobre las murallas de los fuertes que cercan á París, y continúan colocándose de día y de noche con la mayor actividad.»

Ayer había empleados 7,500 obreros en cortar las vías que penetran en París. Esta operación está ya casi terminada y sólo falta que coloquen los puentes levadizos.

Un número inculcable de trabajadores se ocupan en el derribo exterior de las casas construidas dentro del radio de fortificación y en las obras accesorias que completarán el conjunto de los fuertes permanentes.»

Una correspondencia de Londres asegura que la neutralidad de Inglaterra debe calificarse de neutralidad armada hasta los dientes. Dice que allí los preparativos belicosos superan á toda ponderación; que se están armando las plazas fuertes; fundiendo cañones; que se mandan venir municiones y fusiles del Canadá y posesiones inglesas de la India; de los Estados Unidos útiles militares importantes; que se ha triplicado el personal de los arsenales; que se están reparando á toda prisa las fortificaciones y ensayando ametralladoras; y por último, que se están construyendo wagones para hospitales de sangre, ocupándose en este trabajo un personal grandísimo.

Según dice la *Gaceta de Colonia*, los heridos prusianos respecto de los franceses están en la proporción de cinco á tres.

Con motivo de la guerra contra la Prusia, el emperador ha recibido un mensaje de los principales *bach-ahs, agas y cais* de las tres provincias de Argelia, pidiendo marchar al combate con las tropas francesas y abrir suscripciones para las víctimas de la guerra.

Parece que el conde de Palikao tiene las simpatías de los diferentes grupos del Cuerpo legislativo.

En la sesión del sábado fué aplaudido en diferentes ocasiones. Subió á la tribuna para deshacer el error en que habían caído algunos al leer el decreto publicado en el *Diario Oficial*, relativo al nombramiento del mariscal Bazaine. Este, dijo el ministro de la Guerra, es general en jefe del ejército del Rhin. Al oír esto el diputado Saint-Hilaire, preguntó si esto significaba que era generalísimo del ejército, á lo que contestó el ministro que sí.

Más adelante fué igualmente aplaudido al decir al demócrata Julio Simon, que el Gobierno trabaja con la mayor vigilancia de la defensa de la capital, haciendo todo lo posible para que esta se vea libre de la odiosa presencia del enemigo.

El Diario oficial del imperio ha publicado el siguiente artículo de que nos dió cuenta el telegrafo:

«La opinión pública en Europa hace justicia al valor heroico de nuestros soldados y á la energía con que la nación entera, levantándose como un solo hombre, se apesche á reparar un desastre imprevisible.

Nuestros adversarios habían contado con las discordias de los partidos que harían traidor á la causa nacional. El patriotismo de las Cámaras y del país ha dado al traste con este cálculo. En el Cuerpo legislativo, la derecha y la izquierda han rivalizado

en ardor para llevar hasta el último límite el vigor y el espíritu de abnegación de Francia.

El nuevo ministerio ha encontrado en los representantes del país el concurso más activo y más leal.

La sesión del 10 de Julio se señalaba siempre entre las más nobles jornadas de nuestros anales parlamentarios. Jamás nación ninguna fué movida por sentimientos más elevados. Esta actitud de las Cámaras ha animado y recompensado á nuestras tropas. ¡Nuestros soldados conocen que tienen tras de sí á la nación entera y que se acerca la hora en que el enemigo será arrojado de nuestros hogares!

Relativamente á la diplomacia el conjunto de la situación prueba los esfuerzos eficaces que se han hecho para poner en buen estado nuestras relaciones con las potencias en lo que toca á la crisis actual.

Al principio de la guerra el conde de Bismark había hecho las siguientes combinaciones:

1.º Despertar contra nosotros las susceptibilidades de Inglaterra, so pretexto de los asuntos de Bélgica.

2.º Establecer una alianza entre Rusia y Prusia.

3.º Comprometerse con España á propósito del incidente Hohenzollern.

4.º Engañar las simpatías de Italia con motivo de la cuestión romana.

El conjunto de este plan ha fracasado completamente.

Inglaterra, asegurada por nuestras declaraciones tan francas como leales, acaba de firmar con nosotros un tratado que nos es tan útil como á la misma Bélgica, y que asegura nuestra frontera del Norte.

Rusia no solamente no ha firmado tratado alguno con Prusia, como Bismark esperaba, sino que la opinión pública en el imperio del zar ha mostrado una inclinación cada vez más desfavorable á la extensión exagerada de la monarquía prusiana.

Lejos de sernos hostil, España nos ha dado pruebas de la más perfecta cordialidad.

Lo mismo en Italia. De acuerdo con el Gabinete de Florencia, hemos vuelto á la situación del convenio del 5 de Setiembre, quedando resuelto aquel aumento de satisfacción recíproca sin suscitar dificultad de ningún género.

Así, pues, ni en Londres, ni en San Petersburgo, ni en Madrid, ni en Florencia, ha logrado el señor Bismark realizar el plan que se había propuesto.

Las simpatías de Dinamarca hacia nosotros son ahora tan vivas como antes de la guerra; nuestra escuadra se encuentra frente al puerto de Kiel, y pronto habrá grandes sucesos por esa parte.

Completáase los armamentos de Austria é Italia. Ni un momento se ha tratado de negociaciones pacíficas.

Cuando la guerra ha comenzado apenas, cuando el sentimiento nacional se manifiesta con una energía admirable, la idea de una debilidad no puede ocurrírsele á ningún francés.

Nuestras relaciones con el extranjero son lo que deben ser, y el nuevo ministro de Negocios extranjeros encontrará el terreno bien dispuesto á seguir la obra de su predecesor.»

Algunos periódicos, dice el *Journal des Debats*, se han hecho cargo del rumor de que el general Baraguay d'Hilliers ha presentado la dimisión del cargo de comandante general del ejército de París y de la primera división de París. Podemos rectificar estas noticias y decir á nuestros lectores lo que hay de exacto. El mariscal ha recibido anteayer, el 11 por la mañana, un decreto firmado por el emperatriz reemplazándole por el general Souham. Como luego soldado, el mariscal ha obedecido inmediatamente el decreto de relevo y ha entregado al instante el mando á su sucesor.

Los carabineros de Burdeos han recibido la orden de incorporarse al ejército activo.

Se están poniendo en estado de defensa las fortificaciones de Lyon. Los trabajos comenzados tiempo ha con este objeto prosiguen con tanta mayor actividad cuanto que el general Palikao que mandaba aquella plaza hace gran aprecio de Lyon como punto estratégico.

El castillo de Lourdes ha recibido un refuerzo de 47 hombres y además cierto número de cañones rayados.

Los diarios franceses dicen que eso es consecuencia de una medida general aplicada á todas las plazas de guerra y no de que haya peligro por aquella parte.

Dice un periódico francés que los prusianos han fusilado en Hannover á dos partidarios del rey Jorge, acusados de traición á la patria.

ÚLTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LONDRES, 13 (á las nueve y quince de la mañana).—Via Lisboa.—Asegúrase que los príncipes de Orleans han vuelto, porque el Gobierno francés se ha negado á aceptar sus ofrecimientos.

Avisos del Luxemburgo anuncian que el emperador ha abandonado Metz para ir á Chalons.

(Recibidos á las siete de la tarde.)

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, como regente del reino, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La ley de matrimonio civil publicada como provisional en 27 de Junio del corriente año, se cumplirá y observará desde el día 1.º de Septiembre próximo en la Península e islas Baleares, y desde el día 1.º de Agosto en las Canarias, con sujeción a las disposiciones de este decreto y a las órdenes e instrucciones que oportunamente se circularán por la dirección general de los Registros civil y de la propiedad del Notariado.

Art. 2.º No se procederá a la celebración de los matrimonios que se hallen en cualquiera de los casos siguientes:

1.º Cuando entre los que intenten celebrarlos medie alguno de los impedimentos legales a que se refiere el art. 7.º de la ley hasta que se publique, previos los trámites correspondientes, el reglamento de dispensas que en el mismo se previene.

2.º Cuando los que intenten celebrarlos aspiren a la dispensa de la publicación de edictos, excepto los casos a que se refieren los artículos 16 y 17 de la ley, mientras no se reglamente en debida forma todo lo relativo a esta clase de dispensas.

3.º Cuando se presente en tiempo y forma oposición al matrimonio intentado, y esta fuere declarada admisible por el tribunal del partido respectivo, previos los trámites correspondientes.

Art. 3.º En los demás casos los jueces municipales procederán, cada uno en su respectivo territorio, a practicar las diligencias preliminares a la celebración del matrimonio establecidas en la sección 1.ª del capítulo III de la ley.

Para la práctica de las expresadas diligencias se cumplirán estrictamente todas las prescripciones contenidas en los artículos 9.º al 17, y en el 19, en cuanto fueren aplicables a cada caso, y además las siguientes:

1.ª La manifestación de los que intentaren contraer matrimonio a que se refieren los artículos 9.º y 10 de la ley se hará al juez municipal de su domicilio o residencia, si tuvieran una misma, y en otro caso al que elijan para la celebración de aquel, conforme al art. 29, consignando todas las circunstancias y antecedentes personales expresados en dicho artículo 9.º

2.ª La reiterada manifestación podrá hacerse por medio de solicitud escrita y firmada por los que intenten contraer matrimonio, o verbalmente, exponiendo al juez municipal su propósito de contraerlo y las circunstancias y antecedentes mencionados en la prescripción anterior. En este último caso se reducirá en el acto a escrito la manifestación por el secretario, firmándola los interesados u otra persona a su ruego si no supieren o no pudieran firmar, y autorizándola aquel.

3.ª Inmediatamente después de presentada o redactada la manifestación, el juez municipal dictará providencia mandando que se ratifiquen en ella los interesados. Si la manifestación adoleciera de alguna omisión o defecto, se suplirá o subsanará en el acto de la ratificación, adicionándose o corrigiéndose lo necesario. La diligencia de ratificación se firmará por el juez municipal, por los interesados, o por persona a su ruego, si no supieren o no pudieran firmar, y por el secretario.

4.ª Hecha la ratificación, el juez dispondrá que se formen y publiquen los correspondientes edictos con arreglo a lo dispuesto en los artículos 13 y 14 de la ley, copiándose el original de los mismos a continuación de la providencia en que se mandan publicar, fijándose en los parajes marcados en el artículo 11, y remitiéndolos a los demás jueces municipales, donde también deban publicarse, en los casos expresados en el art. 12.

5.ª Transcurrido el término de los edictos y los cinco días más que expresa el art. 23 en cada uno de los juzgados municipales en que aquellos se hayan publicado, los jueces municipales respectivos dirigirán al que haya de autorizar el matrimonio el oportuno oficio expresando haber tenido efecto la mencionada publicación de edictos, y acompañando certificación de los impedimentos que se les hubiesen denunciado, o negativa en el caso de que no se les hubiese hecho ninguna denuncia.

6.ª Antes de hacer uso el juez municipal de la facultad que le concede el art. 46 de la ley de dispensar la publicación de edictos cuando cualquiera de los que intenten contraer matrimonio se hallen en imminente peligro de muerte, exigirá certificación facultativa que acredite esta circunstancia. En vista de ella y de los demás datos y noticias que sobre el caso pueda adquirir, acordará dicha dispensa si considerase suficientemente justificado el peligro de que queda hecho mérito.

7.ª Para que los militares en activo servicio puedan considerarse dispensados de la publicación

de edictos, a tenor de lo prevenido en el art. 47 de la ley, será indispensable que presenten certificación de su libertad, expedida por los jefes del cuerpo o cuerpos armados a que hayan pertenecido durante los dos últimos años y perteneceran al solicitar el matrimonio.

Si no hubiesen servido todo aquel tiempo, se fijarán edictos en el domicilio de los que hubiesen tenido desde la fecha anterior en dos años a la solicitud de matrimonio hasta su entrada en el servicio. En ningún caso se entenderán relevados de presentar el documento que acredite en debida forma el consentimiento o consejo favorable de quienes deban prestarlo, cuando lo necesiten para contraer matrimonio.

Art. 4.º Siempre que se presente oposición formal al matrimonio intentado, los jueces municipales y demás funcionarios a quienes correspondiera entender en la misma procederán con estricta sujeción a lo dispuesto en los artículos 20 al 27 de la ley y a las prescripciones siguientes:

1.ª Toda oposición en que se denuncien otros impedimentos que los expresados en los artículos 4.º, 5.º y 6.º de la ley, en que denunciándose el mencionado en el núm. 3.º del art. 5.º no fuere hecha por la persona llamada por la ley de 20 de Junio de 1862 a dar la licencia o el consejo para el matrimonio intentado, y las que fueren presentadas fuera del término señalado en el art. 23, serán desechadas de plano por el juez municipal a quien se presenten.

2.ª También lo serán aquellas en que no se ratifiquen los denunciantes, por su culpa u omisión, durante las 24 horas siguientes a la presentación de la denuncia.

3.ª Hecha la ratificación, el juez municipal dictará providencia mandando notificar la denuncia a los que intentaren contraer matrimonio, y a sus padres o curadores si aquellos fueren menores de 23 años de edad.

Los interesados podrán hacer constar en la diligencia de notificación si en vista de la denuncia persisten en la celebración del matrimonio. En el caso de desistimiento se suspenderá toda diligencia ulterior, remitiéndose el expediente al juez designado para autorizar el matrimonio.

4.ª Si los interesados no manifestasen en el acto de la notificación o en las 24 horas siguientes su desistimiento, el juez dictará providencia mandando recibir a prueba la denuncia por el término de ocho días.

Esta providencia se notificará al denunciante y a aquellos a quienes se hubiese también notificado la denuncia.

Los interesados, si fueren mayores de 25 años de edad, y sus legítimos representantes si fuesen menores, podrán oponerse a la denuncia; admitiéndose en este caso, lo mismo que al denunciante, todas las pruebas pertinentes que en el expresado término propongan.

Las pruebas se practicarán en todo caso con citación de ambas partes interesadas. Las declaraciones de testigos se recibirán a presencia de las mismas si quisieren concurrir, pudiendo hacerse de palabra a aquellos las preguntas y repreguntas que deseen y el juez estime conducentes. No se admitirán interrogatorios por escrito.

5.ª Transcurridos los ocho días útiles designados para la prueba, a contar desde el día de la última notificación de la providencia mencionada en la regla anterior, se unirá a la denuncia las pruebas practicadas, citándose y emplazándose a las partes a su representante para que comparezcan ante el Tribunal de partido que haya de resolver sobre la denuncia dentro del término de ocho días, a contar desde la fecha del último emplazamiento. Este término se ampliará a razón de un día más por cada 10 leguas de distancia del pueblo en que reside el emplazado a aquel en que radique dicho Tribunal.

6.ª El juez que haya instruido el expediente lo remitirá inmediatamente al Tribunal de partido, haciendo la remisión por conducto del que deba autorizar la celebración del matrimonio, si este no fuese el mismo que lo hubiese instruido.

El juez a quien correspondiera autorizar el matrimonio remitirá juntos todos los expedientes referidos a dicho Tribunal.

7.ª Recibidos en este, y transcurrido el término del emplazamiento, el Tribunal de partido convocará a los interesados que se hubiesen personado y al fiscal a juicio verbal, que deberá celebrarse dentro de los tres días siguientes a aquel en que concluya el término del emplazamiento.

8.ª Los interesados y el fiscal podrán presentar en el acto del juicio verbal los nuevos documentos y testigos que les convengan. El Tribunal podrá asimismo dictar, para mejor proveer, las providencias que considere indispensables a fin de conseguir el mayor esclarecimiento de algún hecho.

9.ª En todo caso, dentro de los cinco días siguientes al de la celebración del juicio verbal, el Tribunal de partido dictará providencia motivada, omitiendo o desestimando las denuncias presentadas.

Si la denuncia fuese desestimada, los denuncian-

tes serán condenados a la indemnización de los gastos ocasionados a los que intentaren contraer matrimonio, a no ser que la denuncia fuere desestimada por hallarse comprendida en la regla 1.ª del art. 4.º de este decreto, en cuyo caso se impondrá la expresada indemnización al juez que indebidamente hubiere dado curso a la denuncia.

Si el Tribunal de partido considerase maliciosa la denuncia, reservará su derecho a los perjudicados para reclamar en juicio ordinario el rescancamiento de daños y perjuicios.

10. Contra la providencia del Tribunal no se dará recurso alguno; pero siempre se entenderá reservado su derecho a los interesados para que puedan ejercitarlo en juicio ordinario.

11. Dictada la providencia por el Tribunal, mandará devolver inmediatamente todos los expedientes al juez municipal a quien correspondiere autorizar la celebración del matrimonio.

Art. 5.º No podrá procederse a la celebración del matrimonio sin que el juez de paz a quien correspondiera autorizarlo haga constar en el expediente no haberse presentado en tiempo oportuno denuncia de impedimento legal, o en otro caso que ha sido desestimada por el Tribunal de partido.

Art. 6.º Practicado lo que se expresa en el artículo anterior, no podrá diferirse la celebración del matrimonio, a no ser que el juez municipal tuviere motivos fundados para creer que existe algún impedimento legal, en cuyo caso pondrá aquellos en conocimiento del representante del ministerio fiscal a fin de que formule la correspondiente denuncia si la estimase procedente.

Si en las 24 horas siguientes no se presentase esta denuncia, el juez municipal no podrá dictar por esta causa la celebración del matrimonio.

Art. 7.º Antes de proceder a la celebración del matrimonio, el juez municipal examinará los documentos a que se refiere el art. 31 de la ley para cerciorarse de su validez y autenticidad.

Además de estos documentos, exigirá que acrediten haber obtenido la licencia del gobierno los que la necesitare para contraer matrimonio.

Art. 8.º El juez municipal no podrá delegar sus facultades para la autorización de los matrimonios: En los casos de ausencia, enfermedad u otro impedimento legítimo, los sustituirán los suplentes a quienes correspondiera con arreglo a las disposiciones legales.

Art. 9.º El acto de la celebración del matrimonio se verificará con sujeción a las prescripciones de los artículos 37 y 38 de la ley, y además se observarán las siguientes:

1.ª El acto será público y solemne, y se verificará en el día que los contrayentes designen, poniéndose al efecto de acuerdo con el juez municipal, y en la hora que este determine.

2.ª Los dos testigos, que necesariamente lo han de presenciar, serán designados por los contrayentes, debiendo aquellos ser mayores de edad, conforme al art. 38 de la ley.

3.ª Llegada la hora designada para la celebración del matrimonio, y hallándose presentes los que deban concurrir al acto, el juez manifestará el objeto de la reunión, y mandará que se proceda a llenar sucesivamente todas las formalidades expresadas en dicho art. 38.

Si los contrayentes o alguno de ellos fuere sordomudo, deberá expresar su consentimiento por signos que no den lugar a duda acerca de su voluntad de prestarlo.

Si los contrayentes o alguno de ellos no entendiese el castellano, el juez nombrará un intérprete que comunique con ellos y transmita al juez y a los concurrentes sus respuestas. Este intérprete deberá tener las circunstancias que se requieren para ser testigo de mayor excepción, y jurará previamente desempeñar fielmente su cargo. Cuando ocurran estos casos excepcionales, se hará mención de ellos en el acto de matrimonio.

Art. 10. Terminada la celebración del matrimonio, se procederá acto continuo a extender el acto prevenido en el art. 39 de la ley, con estricta sujeción a lo dispuesto en el mismo y en los 15, 17, 19, 20, 66 y 67 de la de Registro civil, y a los modelos que oportunamente se circularán por la dirección general de los Registros civil y de la propiedad y del notariado.

Art. 11. El acto expresado en el artículo anterior se inscribirá en un registro provisional que se abrirá al efecto en cada juzgado municipal, y subsistirá hasta que se plantee el definitivo que previene la referida ley de Registro civil.

Art. 12. El registro provisional expresado en el artículo que antecede se llevará en un libro o cuaderno de papel del sello de oficio, debiendo estar foliadas todas sus hojas y rubricadas por el presidente del Tribunal y extendiéndose en la primera hoja una certificación del referido presidente, firmada por el mismo y por el secretario del Tribunal, en que se exprese el número de folios que contenga el libro o cuaderno y no estar manchado, inutilizado ni escrito ninguno de aquellos.

Los presidentes del Tribunal de partido mandarán formar desde luego los referidos libros de cuadernos

con el papel de oficio que exista en su poder para los asuntos de su cargo, pidiendo en seguida al jefe de la administración económica de la provincia que los provea del necesario a fin de que los negocios no sufran dilación en su curso por falta del mismo.

Los jueces municipales dispondrán que se trace y separe por medio de una raya perpendicular de tinta una margen equivalente a la tercera parte sobre poco más o menos del ancho de la hoja del libro.

Art. 13. La primera inscripción del acto de matrimonio en el libro se hará a continuación de la certificación expresada en el art. 12.

Las demás inscripciones se irán extendiendo sucesivamente sin dejar hueco alguno en blanco, excepto el natural intermedio de las firmas de la anterior.

Las equivocaciones u omisiones que se hubiesen cometido al extender las actas se salvarán de puño y letra de la misma persona que haya escrito el asiento al final de este antes de ser firmada el acto, y haciéndose al efecto las oportunas llamadas. Las tachaduras se harán al propio tiempo; pero de modo que siempre se pueda leer la palabra o palabras tachadas.

Al margen de la primera línea de cada inscripción se pondrá en guarismo el número de orden correspondiente a la misma, y debajo de este número los nombres y apellidos de los contrayentes a que se refiera la inscripción.

Art. 14. Todas las diligencias anteriores a la celebración del matrimonio se extenderán en papel de sello de oficio, que deberán proporcionar los interesados.

No se exigirán por aquellas derechos ni retribución de ninguna clase, bajo ningún concepto, por las autoridades y funcionarios que intervengan en las mismas.

Art. 15. Las certificaciones afirmativas o negativas que, con referencia al Registro provisional o a los documentos que obran en los expedientes de matrimonio, expidan los jueces municipales a instancia de los interesados, deberán extenderse en el papel del sello correspondiente, y estar autorizadas, además del juez municipal, por el secretario, estampándose al pie de las mismas el sello del juzgado.

Por estas certificaciones o copias devengarán los secretarios de los juzgados municipales una peseta por cada una, quedando a cargo de los mismos el cubrir los gastos de material que ocasionen las celebraciones de matrimonio y el referido Registro provisional.

Cuando los interesados sean pobres, se les expedirán gratis las expresadas certificaciones y copias en papel de oficio.

Art. 16. Inscripitos los matrimonios, los expedientes y documentos relativos a los mismos se archivarán y custodiarán por el orden debido en los respectivos juzgados municipales, bajo la responsabilidad de los jueces y secretarios.

Art. 17. Los matrimonios que se hayan celebrado hasta la promulgación de la ley de matrimonio civil, en los términos expresados en el art. 2.º de las disposiciones transitorias de la misma, se transcribirán al registro provisional del juzgado de paz en que tuviesen su domicilio o residencia los contrayentes, o alguno de ellos, al tiempo de su celebración, siendo llamados estos, así como el alcalde que los haya autorizado y los testigos presenciales, a firmar el acto transcrito, la cual será firmada igualmente por el juez municipal y secretario.

Art. 18. En los casos en que no sea posible proceder a la celebración del matrimonio por existir impedimentos dispensables, y no poderse solicitar la dispensa hasta que se publiquen los reglamentos indicados en el art. 2.º del presente decreto, si los interesados celebrasen válidamente el matrimonio canónico y verificasen la celebración del civil dentro de los dos meses siguientes a la publicación de dichos reglamentos, los efectos civiles del mismo se retrotraerán a la fecha del canónico.

Art. 19. Las cuestiones que se susciten sobre divorcio, nulidad o disolución de matrimonio, cuyo conocimiento compete a la jurisdicción civil ordinaria, a tenor de la disposición general de la ley, quedarán en suspenso hasta que se establezca en la de Enjuiciamiento civil el procedimiento que ha de seguirse en aquellas causas.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

4.ª Los actuales jueces de paz desempeñarán y cumplirán todas las funciones, deberes y atribuciones que en virtud de la ley y del presente decreto corresponden a los jueces municipales hasta que se publique la ley orgánica del poder judicial y tomen conforme a ella esta denominación.

2.ª Mientras no se establezcan los tribunales de partido, los jueces de primera instancia desempeñarán en el territorio de su juzgado respectivo todas las funciones, deberes y atribuciones que se confieren a dichos tribunales y a sus presidentes. Los promotores fiscales y los secretarios de gobierno de los juzgados entenderán del mismo modo en los actos correspondientes a los fiscales y secretarios del tribunal de partido.

3.ª Las dudas que ocurrieren a los jueces de paz o municipales acerca de la inteligencia y aplicación de la ley y del presente decreto serán consultadas por los mismos en comunicación clara y precisa a los jueces de primera instancia respectivos, quienes la resolverán a la mayor brevedad con audiencia del promotor fiscal. Si el caso fuere de gravedad, lo consultarán a su vez a la dirección general de los registros civil y de la propiedad y del Notariado en el ministerio de Gracia y Justicia, elevando al efecto los antecedentes con su informe para su resolución definitiva.

4.ª Los gobernadores de las provincias mandarán insertar el presente decreto en los Boletines oficiales de las mismas en cuanto reciban la Gaceta en que se publique, previniendo que preceda igual inserción de las leyes de matrimonio y Registro civil si no se hubiese ya efectuado.

Madrid, diez y seis de Agosto de mil ochocientos setenta.—El ministro interino de Gracia y Justicia, Laureano Figuerola.

Por la dirección general de rentas se ha comunicado la siguiente circular a los administradores de aduanas:

Esta dirección general se dirige a V.ª a fin de que se sirva poner en conocimiento del comercio de esta plaza, por medio del Boletín oficial de la provincia y de un aviso colocado en la puerta de la aduana, que Francia considera contrabando de guerra los artículos siguientes: armas de guerra, de toda clase, plomo, azufre, pólvora, salitre, nitrato de sosa, piedras de chispa, cápsulas fulminantes, madera para fusiles, proyectiles y demás municiones de guerra de cualquier clase, efectos de vestuario, equipo y campamento militar, caballos, buques de vela y de vapor, máquinas y piezas de máquinas propias para la navegación, aparejos y aparatos de buques, y cualesquiera otros objetos en bruto o confeccionados de material naval y militar; y que Prusia considera también contrabando de guerra las armas, pólvora, pistones, municiones, plomo, azufre, salitre de pólvora y sosa, caballos, heno, paja, carbon de piedra, coque, cereales, harina, legumbres y ganado vacuno, lanar y de cerda.

NOTICIAS GENERALES.

En el «Diario de Avisos» de ayer se publica el siguiente, de general interés:

«Administración económica de la provincia de Madrid.

Sección 1.ª—Subsidio.—Ha llegado a noticia de esta administración que se está estafando a los contribuyentes de subsidio por un sujeto que se titula agente de la misma, para lo cual presenta credenciales de haber servido igual destino en esta y otras administraciones de provincia. Antes de que tenga efecto su captura y entrega a los tribunales, como merece, esta oficina se apresura a ponerlo en conocimiento del público, por medio del presente anuncio, para que no se deje sorprender; advirtiéndole que la investigación del impuesto industrial la tiene establecida, en la forma que se manifiesta a continuación, y confiada a los empleados que también se expresan, los que irán provistos de un certificado expedido por esta administración y que desde luego exhibirán para acreditar el servicio que tengan que cumplir.

Servicio general: D. Marcelino Martín.

Primer distrito, D. Rodrigo Pérez.

Segundo id., José Milla.

Tercero id., José María Gordillo.

Cuarto id., Juan G. Ayuso.

Quinto id., Juan García Funeada.

Afuera, Pedro Alviñana.

Idem, Andrés Abad.

Madrid, 13 de Agosto de 1870.—Manuel Cebollino y Aguilar.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Roque y San Jacinto, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Juliana, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de San Plácido, donde por la mañana habrá Misa mayor y sermón que predicará M. Gregorio Martínez, y por la tarde completas y procesión de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Flor de Lis, en Santa María, ó la de Monserrat, en su iglesia.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO DE SAISSEPELLE
BOLS D'ARMENIE
D. CH. ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyéndose por sus propiedades tónicas y depurativas el mas precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empujes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

Los bolos cuentan treinta años de éxito universal: es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, recientes o antiguas.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

PILDORAS DE LARTIGUE

CONTRA LA GOTA Y EL REUMA.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Lisfranc, Valpey, Miquel, Amadeu Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones, no deben aceptarse más que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,236.)

DENTICION DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Dr. Delabarre, caballero de la Legion de Honor, médico del hospital de huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes a los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarabe. Le recomendamos muy particularmente a todas las madres de familia. Precio, 16 rs.

Madrid: Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—En provincias, en las principales farmacias.

EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente.

Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, a 22 rs. Agencia franco española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña y Ortega.

Paris, 36, calle Vivienne, Dr.

CHABLE MEDICIN SPECIAL

DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

DEPURATIF DU SANG

30.000 curas de enfermedades, afecciones cutáneas, virus, acné y hemorroides de la sangre, pueden bastante bien que mi purgativo vegetal (sin mercurio) y mis BAINS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

PLUS DE COPAHU

El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las Relajaciones y Debilidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro.

POMADA ANTHERPÉTICA

contra las picaduras, granos y empujes, etcétera.

PILDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE.

Véase la instrucción que acompaña a cada uso curativo.

STOP IT FORGET

AVISO A LOS señores médicos.

Curas, catarrros, tos, coqueluches, rinitis, de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos.

Doctor Chable, 36, calle Vivienne, París.

Depósitos en Madrid: Moreno Miguel, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios. (A. 2,352.)

LA ESTERILIDAD DE LA MUJER constitucional o accidental se destruye completamente con el tratamiento de Mme. Lachapelle, matrona mayor y profesora de partos: visible de tres a cinco

en París, rue Mort Thabor, 27, cerca de

Tuileries. (A.—3198).

ENFERMEDADES DE PECHO

GLOSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL.

Precio 4 francos el frasco en París. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, r. Castiglione, París.

Las Tablillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos cajita, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfito.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,665.)

AGUA DE JANINA

Del Dr. 1809.

EL AGUA DE JANINA es untuosa, insensitiva e higiénica, dando al cabello un color natural; mucha brillantez y flexibilidad para toda especie de peinados. Al contrario de las tinturas, su acción es completamente inocente, por no entrar en su composición ningún principio tóxico ni irritante.

En París, en casa de M. Holtz, rue Feytaud, 7.

Depósito general para España en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, a 28 rs. frasco, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña. (A. 8156.)

ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase.—Paris rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior. Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.

Venta por mayor: en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor: a 46 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Ortega.

BELLEZA DE LAS SEÑORAS.

EAU DE FLEURS DE LYS (Agua de flores de azucena).

PARA LA TEZ.

La única que haya tenido una mención honorable en las exposiciones.—Compuesta por Planchaux y Riet, perfumistas privilegiados s.g. de g.

PARIS, 43, Rue Caumartin, PARIS.

Única casa donde se fabrica la verdadera Agua de flores de azucena.

Precio en España 16 rs.—Por mayor en Madrid: Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel y Escolar.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!